

2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

Economía Mexicana: Sustitución y Apertura

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
CARMELO GALINDO LÓPEZ**

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. CARLOS MARTÍNEZ FAGUNDO



CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F.

1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

267310
CIC 498



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi *Abuelo Materno*.
Con respeto y admiración
por su enseñanza y confianza.

A mi *Mamá y Hermanos*.
Por su paciencia y comprensión

Para *Agustín García-López-Loeza* y *Luis Ignacio Román Morales*. Quienes de la enseñanza hacen su actividad y de la amistad su profesión. Ambos son excelentes maestros pero son mejores amigos.

Por su oportuna y profesional revisión
agradezco a los Sinodales
Dr. Javier de J. Aguilar Gómez
Dr. Angel de la Vega Navarro
Dr. Luis Ignacio Román Morales
Mtro. Agustín García-López Loeza.
Y a mi tutor de tesis
Mtro. Carlos Martínez Fagundo

INDICE GENERAL

Introducción	4
Capítulo I	6
1. Marco Histórico-Teórico	6
1.1. Interpretación del Sistema Centro-Periferia	6
1.1.1. Orígenes del pensamiento cepalino (El Estructuralismo)	7
1.1.2. La respuesta de la CEPAL al problema de subdesarrollo	8
1.1.3. Crisis del pensamiento y teoría de la CEPAL	10
1.2. El anuncio de un nuevo Modelo	11
1.2.1. El Neoliberalismo	12
1.2.2. El Neoestructuralismo	16
Capítulo II	
2. Descripción de la economía internacional	20
2.1. Esquema Internacional: década de los cuarenta y setenta	20
2.1.1. El Fondo Monetario Internacional	21
2.1.2. La caída del Bretton Woods	22
2.1.3. Los problemas estructurales de Estados Unidos	22
2.2. Las grandes tendencias de la Economía Internacional	25
2.2.1. El desenvolvimiento económico internacional, 1950-1995	26
2.3.2. El comercio internacional	27
2.4. Población, reservas internacionales y producto	30
2.5. Oferta monetaria e inflación	31

Capítulo III	
La sustitución de importaciones en México	34
3.1. ¿Porqué impulsar la industrialización?	34
3.1.2. Los límites de la industrialización en México	35
3.2.1. La evolución económica de México, 1940-1980	37
3.2.2. Población y ocupación, 1950-1980	38
3.2.3. La ocupación por sector, 1940-1980	40
3.3. El sector primario, 1940-1985	41
3.3.1. La producción	41
3.3.2. El consumo	42
3.3.3. Los precios de garantía	43
3.3.4. La balanza agropecuaria, 1971-1985	44
3.3.5. Producto y empleo agropecuario, 1940-1985	45
3.4. El sector industrial, 1940-1985	46
3.4.1. El proteccionismo como instrumento de política industrial	47
3.4.2. La llegada y el papel estratégico del ahorro externo	49
3.4.3. La balanza comercial industrial, 1971-1985	50
3.4.4. Producto y empleo industrial, 1940-1985	51
3.5. El sector servicios, 1940-1980	52
Capítulo IV	54
Crisis y apertura económica	54
4.1. La crisis y el Modelo de Apertura Económica (MAE)	54
4.2. La transición: ámbito nacional e internacional	55
4.3. Crisis: orígenes y características	56
4.3.1. Las primeras medidas contra la crisis	58
a) década de los setenta	58
b) década de los ochenta	60
4.4. Los cambios económicos y político de México	61

4.4.1. La recuperación un resultado engañoso	64
4.4.2. El dinamismo de la inversión, 1980-1996	67
4.5. La nueva política comercial	68
4.5.1. Los principales acuerdos internacionales	69
4.5.2. El comercio internacional mexicano, 1980-1996	70
Capítulo V	72
5.1. Conclusiones particulares	72
5.2. Conclusión final	76
Anexos	80
Bibliografía	91

INTRODUCCIÓN

En las últimas cinco décadas de la historia económica de México, el desarrollo económico se ha caracterizado por presentar dos modelos totalmente diferentes. El primer periodo, transcurrió de finales de los cuarenta a principios de los ochenta, y se caracterizó por un buen desempeño de las principales variables económicas como el empleo, el producto, la industria, etc., asimismo, tal estabilidad económica fue lograda bajo la influencia del modelo de crecimiento denominado "Industrialización por Medio de la Sustitución de Importaciones" (ISI). El segundo periodo, arrancó en los inicios de los ochenta y se ha caracterizado por realizar en pocos años un conjunto de ajustes estructurales en el campo productivo que ha implicado profundas transformaciones en la vida económica de México, todos estos cambios se han desarrollado bajo un nuevo modelo conocido como "Modelo de Apertura Económica" (MAE); sin embargo, el modesto crecimiento del producto que se ha logrado bajo este nuevo esquema no ha sido suficiente para cubrir las necesidades económicas internas, por lo que aún, la crisis económica generalizada que comenzó en los ochenta no ha podido superarse.

Con estos antecedentes en el trabajo se pretende conocer las condiciones estructurales por las que se ha movido y mueve la economía mexicana y tener elementos suficientes para evaluar la política económica que se ha seguido en cada periodo, tratando precisar las tendencias de la economía en el aparato productivo y sus efectos sociales. Es decir, partiendo de la explicación de las ideas teórico-económicas que ha seguido México ¿Cuál ha sido la tendencia de la economía mexicana en las últimas cinco décadas?, ¿De que manera se ha relacionado con el resto del mundo? y ¿Cuáles han sido los impactos más importantes de los cambios económicos de los últimos años?

Como punto inicial, se buscará definir y ubicar en un marco conceptual, la raíz de

CAPÍTULO I

1. Marco Histórico-Teórico

En primera instancia, se hará una breve síntesis del pensamiento teórico-económico en el que se fundamentó el pensamiento cepalino al proponer el modelo de "Industrialización Sustitutiva de Importaciones" (ISI) para América Latina. Paralelamente, se describirán algunos elementos de crítica a ese modelo.

Tomaremos como punto de arranque la década de los cuarenta, periodo en el que el pensamiento de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)¹, comienza a publicar estudios sobre problemas de desarrollo y crecimiento económico de la región.

1.1. Interpretación del Sistema Centro-Periferia.

El pensamiento cepalino desarrolló sus primeras reflexiones partiendo de la concepción del sistema "Centro-Periferia". La CEPAL utilizó este concepto para tratar de explicar el subdesarrollo de América Latina, aportando elementos propios a la teoría económica y a la instrumentación de políticas económicas en la región. Asimismo, la teoría cepalina buscó la explicación al problema de subdesarrollo en las estructuras productivas; por este hecho, le llamaron *teoría estructuralista*. Es decir, concibió características particulares de la estructura productiva periférica (heterogeneidad económica, especialización, abundancia de mano de obra, escasez de tecnología, escasez de recursos de inversión, etc.).

La división de la economía mundial en bloques la realizó de acuerdo a las siguientes características:

-las economías del Centro (avanzadas); prósperas, con una menor proporción de la población mundial y con la mayor proporción de la producción del

¹ La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue creada por la ONU en 1948.

planeta. Además, disfrutaban de las mayores ventajas del comercio internacional y poseen un avanzado conocimiento techno-científico y;

-las economías Periféricas (atrasadas) poseen los más diversos y complejos problemas, no sólo económicos sino también sociales y políticos. En la Periferia, subsiste la mayor parte de la población mundial, genera la menor proporción de la producción mundial y tiene escaso desarrollo techno-científico.

De acuerdo a esta división de la economía mundial la CEPAL desarrolló toda una teoría del subdesarrollo para la región y trató de proponer soluciones por medio de la política económica y de un Estado intervencionista al problema del subdesarrollo económico.

1.1.1. Orígenes del pensamiento cepalino (El Estructuralismo)

Las ideas iniciales de la CEPAL surgen en el inmediato periodo de entre-guerras. Sin hacer un examen riguroso del origen del pensamiento cepalino podemos tomar como punto de arranque el modelo de desarrollo "hacia afuera" que imperó antes de la crisis de 1929 en la Periferia.

En un primer momento, la expansión económica de América Latina fue impulsada desde afuera (del centro) por medio del estímulo al crecimiento de las exportaciones; esto con el propósito de cubrir las necesidades de productos primarios (alimentos y materias primas) demandados en los grandes centros industriales. Por otro lado, los recursos provenientes de las exportaciones se utilizaban para pagar las importaciones de productos industriales (manufacturas). Esta etapa vio mermar sus expectativas, por el efecto depresivo que trajo consigo (desde el Centro) la gran crisis de 1929.

De acuerdo con los estructuralistas, las técnicas productivas traídas desde el Centro penetraron en las actividades vinculadas con el sector exportador generando un dualismo económico y/o tecnológico en la estructura productiva de

la Periferia. Este dualismo se caracteriza por la existencia en una misma economía de un sector moderno dotado de inversiones, bienes y técnicas productivas modernas y por la existencia de un amplio sector atrasado con escasa inversión y métodos de producción obsoletos.

En base a estas observaciones, los teóricos cepalinos determinaron que los problemas de las economías periféricas eran estructurales; y que el atraso tecnológico junto con el deterioro de los términos de intercambio generan a largo plazo desempleo estructural y desequilibrio externo. Y que estos tres fenómenos² estaban presentes en la Periferia.

1.1.2. La respuesta de la CEPAL al problema de subdesarrollo

Hasta la Segunda Guerra Mundial, los países de América Latina se habían vinculado al mercado internacional, generalmente, por medio de la venta de productos primarios, ya fueran minerales o agrícolas. Sin embargo, inmediatamente después de la Gran Depresión y al terminar la Segunda Guerra Mundial muchos de ellos adoptaron políticas proteccionistas para fomentar el crecimiento industrial, bajo la creencia de que el sector manufacturero era el motor del desarrollo y el medio adecuado para superar la dependencia crónica del sector externo.

Con la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1948, se buscó resolver y superar los problemas de subdesarrollo de la región; para ello, la CEPAL propuso el modelo conocido como "Industrialización por Medio de la Sustitución de Importaciones" (ISI) cuya meta primaria era buscar el desarrollo económico latinoamericano.

² El desempleo estructural, se relaciona con el concepto de "dualismo", también conocido, como heterogeneidad del sistema productivo. Y que además, el desequilibrio externo está envuelto por el "dualismo" y/o por la especialización de la economía y ambos juntos (desempleo estructural y desequilibrio externo) explican el deterioro de los términos de intercambio, afirma la CEPAL.

Las ideas de la CEPAL se contraponían con las ideas liberales tradicionales del comercio internacional⁹. La principal explicación de las diferencias de desarrollo las fundamentó con base en que: el proceso de concentración de los beneficios del crecimiento está en la centralización del desarrollo tecnológico en los países desarrollados y que los deterioros de los términos de intercambio se explican por las diferencias del crecimiento de las productividades de los bienes primarios y manufactureros.

La CEPAL identificó a la industria como elemento básico de desarrollo, la cual al tiempo que suministra bienes que no pueden importarse por falta de divisas también acelera el desarrollo tecnológico. Asimismo, señaló que el desarrollo del sector industrial no puede ocurrir por medio del estímulo de las fuerzas del mercado, sino que la acción del Estado debía "dirigirlo y/o corregirlo". El Estado intervendría directamente en la asignación de los recursos productivos para modificar los mecanismos del mercado y cualquier estructura que pudiera entorpecer el desarrollo.

El proceso de industrialización ponía gran empeño en un "moderno progreso manufacturero" alentado por el modelo de largo plazo (ISI). Bajo este modelo, la industria tendría dos efectos, decía la CEPAL: por un lado, representaría una vía para alcanzar el crecimiento e incorporarse al progreso técnico, y por otro, sería también un instrumento para difundir la modernización al resto de los sectores de la economía.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el proyecto ISI se difundió rápidamente en la región. Los gobiernos de los diferentes países de América Latina fueron promoviendo el desarrollo industrial, haciendo planes y proyectos de desarrollo sectorial. En ellos, el Estado ocupaba un papel central no sólo poniendo a

⁹ La teoría liberal del comercio internacional acepta el principio de "ventaja comparativa" en la división internacional del trabajo, y analiza el efecto del comercio internacional sobre el pago a factores productivos, concluyendo que el comercio internacional conduce a la especialización según los recursos de cada país, y en consecuencia se nivela más o menos en base al pago de los factores productivos y se reducen las diferencias entre los países. Sin embargo, la CEPAL tomó el punto de vista opuesto sosteniendo que las relaciones económicas entre los países del Centro y la Periferia tendían a reproducir las condiciones de subdesarrollo y a aumentar la brecha entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado.

disposición de los agentes económicos la infraestructura y servicios públicos necesarios; sino también, asumiendo un papel decisivo en la producción de algunos bienes que se consideraban estratégicos (acero, petróleo, electricidad, etc.) para el adecuado funcionamiento del modelo de industrialización.

1.1.3. Crisis del pensamiento y teoría de la CEPAL

La teoría de la CEPAL sostenía, que el crecimiento económico en la Periferia estaba siendo limitado por la escasez de excedentes económicos, expresados en ahorro interno, maquinaria inapropiada que desperdicia materias primas y poca o nula inversión en el sector de maquinaria y equipo. Esto generó un aparato productivo inadecuado para lograr un crecimiento sostenido, y generó una nueva dependencia del Centro en términos de capital, tecnología y una gran parte de insumos utilizados en el proceso industrial interno, ya que no se pudo desarrollar una tecnología propia que fortaleciera a la estrategia de desarrollo económico que se impulsó bajo la ISI.

Por lo tanto, la iniciativa cepalina para impulsar un modelo de desarrollo propio en América Latina se detuvo a mediados de la década de los sesenta cuando el Centro intensificó su acción a través del control del comercio internacional (exportaciones e importaciones) y mediante inversiones directas o indirectas en los mercados nacionales. Desde entonces, la pauta de desarrollo en la región la marca la inversión extranjera.

El crecimiento relacionado con esta nueva dependencia ha implicado nuevamente un desarrollo parcial y dualista; a pesar de que, el mercado interno se expandió. La nueva dependencia, transmite sistemas modernos de organización y técnicas de producción. Pero con repercusiones sobre la autonomía del sistema económico y sobre las decisiones políticas de desarrollo propias de los gobiernos.

1.2. El Anuncio de un nuevo Modelo

Durante los setenta, la discusión en torno a la armonización de las políticas macroeconómicas llegó a un callejón sin salida.

Dentro de la CEPAL, comenzó a difundirse el "Neoestructuralismo" como respuesta a la ineludible crisis. Sin embargo, América Latina estaba preparada para moverse en una dirección Neoliberal y responder afirmativamente a las presiones externas de la globalización; por lo que, las reformas económicas y políticas en los ochenta encontraron terreno fértil a favor de la apertura económica.

Los principales problemas que se señalaron, a principios de los ochenta, para justificar el abandono de la ISI fueron entre otros: el abultado déficit externo, el escaso valor de las exportaciones, las altas tasas de interés a nivel internacional y el escaso o nulo acceso a los créditos externos por el problema de la deuda. Sin embargo, es importante señalar que la crisis fue producto de problemas estructurales y no de la escasez de liquidez.

El escaso o nulo acceso a los créditos externos llevó a los países de la región a realizar negociaciones periódicas con los organismos internacionales de crédito (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial). Las negociaciones tuvieron como objetivo primordial reprogramar el servicio de la deuda para tener acceso a nuevos recursos financieros y disminuir el impacto negativo del déficit externo. Por su parte, los organismos internacionales condicionaron el otorgamiento de nuevos créditos financieros a la realización de una serie de reformas económicas, políticas e institucionales "de corte Neoliberal" por parte de los países deudores.

Sin embargo, el problema de la crisis presentó dos visiones para recuperar el crecimiento: la visión Neoliberal del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) y el Neoestructuralismo de la CEPAL.

1.2.1.El Neoliberalismo

La visión Neoliberal sostiene que una de las causas de la crisis económica en América Latina, durante los ochenta, fue la recesión internacional; en especial, la caída en la demanda de las exportaciones de la región y el alza incontrolada en las tasas de interés internacionales. Esta situación se agravó con el descenso en los flujos de financiamiento externo privado, por el proteccionismo comercial y concentración de las inversiones en la industria que la ISI fomentó; poco a poco, se traducía en altas tasas de desempleo, subempleo, inflación y concentración del ingreso. Estos problemas se mantuvieron durante años por las políticas de la ISI que asignaba ineficientemente el escaso ahorro interno (consumido en su mayoría por del gasto del gobierno).

Para controlar las deficiencias económicas existentes y para recuperar el crecimiento económico el pensamiento Neoliberal recomendó diseñar y poner en práctica un "ajuste estructural". Para recuperar el dinamismo económico se proponen medidas sobre ajuste y crecimiento de "corte ortodoxo"³, propone que los países de América Latina busquen alguna forma de reanudar el crecimiento autosostenido que garantice el empleo productivo de la población y restaure y/o recupere la confianza de los mercados externos mediante la reanudación del servicio de la deuda.

Las políticas internas deberán recuperar el nivel de vida de la población y la credibilidad política, además de favorecer el dinamismo del sector privado. Además apoyados en la globalización económica internacional complementar las estrategias de desarrollo con las ventajas que ofrece el mercado externo.

³ Un programa de "ajuste estructural" de corte ortodoxo señala que el excesivo crecimiento del dinero genera inflación y desequilibrios en la balanza de pagos. Por lo tanto, las medidas contra la inflación requiere aplicar tres tipos de políticas: primero, restringir el crecimiento de los medios de pagos; segundo, limitar el gasto deficitario del sector público y; tercero, modificar los precios relativos, sobre todo, el tipo de cambio real. El enfoque ortodoxo se opone a la introducción de medidas, como aranceles y controles, que afectan los movimientos de capitales y de precios, y que restrinjan el ámbito del mercado para efectos de ajuste. Osvaldo Sunkel y Gustavo Zuleta; *Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los años noventa*, Revista de la CEPAL N° 42, Santiago, Chile, diciembre 1990

Combinadas estas "tendencias de política se puede lograr el crecimiento sostenido a través de las siguientes áreas estratégicas de acción"⁴:

a) *orientación hacia el exterior de la política económica*; acentuando el apoyo y fomento a las exportaciones, a la sustitución de importaciones, manteniendo tipos de cambio competitivos y evitando la sobreprotección de las importaciones.

b) *Aumento del ahorro interno y que su asignación se haga eficientemente en proyectos de inversión*; sobre la idea de mantener tasas reales de interés internas positivas (pero no excesivas), el manejo de una política fiscal que aliente el ahorro y no el consumo, la reducción de los déficit presupuestario y de cuenta corriente de la balanza de pagos por su afección a la inflación y el desplazamiento de la inversión productiva que ocasiona y asimismo estimular la entrada de capital privado extranjero mediante formas no deudoras. Es decir, dando privilegio a la inversión extranjera directa y buscando abatir la fuga de capitales.

c) *Reformas al papel del estado en la economía*; mediante un grado importante de desregulación de los mercados para apoyar el dinamismo empresarial, la reducción de su función como productor de bienes y servicios (privatización), y concentrar su atención en brindar servicios sociales y establecer un marco global estable para el crecimiento con políticas de apoyo macro y microeconómicas, y

d) *Consolidar el apoyo internacional a esta estrategia*; sobre todo por parte de los Estados Unidos y de los países industriales, adoptando medidas de liberalización del comercio internacional que eviten nuevas restricciones a las importaciones y mediante un aporte de nuevos fondos para América Latina del orden de 20 000 millones de dólares anuales, provenientes del sector privado, del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial.

Todos estas acciones aumentarían la competitividad en el exterior, se reanudaría el dinamismo del crecimiento, se crearían fuentes de trabajo productivas y

⁴ Los incisos citados fueron tomados de O. Sunkel y G. Zuleta, Op.Cit.

aumentarían los ingresos por concepto de exportaciones para atender el servicio de la deuda. Por otro lado, las pérdidas ocasionadas por la eliminación gradual de las actividades improductivas serían menores a lo ganado por la apertura, ya que la inversión se desplazaría hacia los sectores más productivos y mejor remunerados.

Sin embargo, el éxito a largo plazo dependería de la continuidad de las políticas y de la estabilidad macroeconómica que, entre otras cosas, se reflejaría en una mayor confianza de los inversionistas privados.

Por su parte el FMI y el BM, reclamaron a las autoridades económicas corregir los desequilibrios internos (inflación y déficit de balanza de pagos), por impedir el crecimiento económico de largo plazo. Para reducirlos, recomiendan reducir la absorción interna a niveles compatibles con el crecimiento potencial y el déficit sostenible en cuenta corriente. Al mismo tiempo, advierten que es necesaria la caída en el corto plazo de la actividad productiva para el éxito de un programa de estabilización.

Se sostiene, "que la clave del éxito del ajuste con crecimiento radica en encontrar la combinación adecuada y el manejo equilibrado de los instrumentos de política monetaria, fiscal y cambiaria, que para un nivel dado de financiamiento externo, logren cumplir con los objetivos de estabilización, apoyen las transformaciones estructurales e impongan menos costos en términos de crecimiento de corto plazo"⁵.

Porque la "estabilización por sí sola no garantiza el crecimiento; se requiere, abordar los componentes específicos de un conjunto de políticas que promuevan el cambio estructural y el crecimiento"⁶. Estas políticas deben apoyar un:

⁵ Osvaldo Sunkel y Gustavo Zuleta; *Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los años noventa*; Revista de la CEPAL N° 42, Santiago, Chile, diciembre 1990

⁶ *Ibid* .

a) *Un mayor ahorro público*, por medio de la reducción del gasto e incremento de los ingresos que permita ampliar la base impositiva y una eficiente recaudación de los mismos; ello mediante la privatización de empresas públicas o mejorando su gestión, reduciendo drásticamente los subsidios a los precios o servicios de utilidad pública para la clase media y, en consecuencia, dirigiendo la atención del Estado a los grupos de pobreza extrema.

b) *Aumento del ahorro privado*, lo cual requiere fortalecer las instituciones financieras internas y mantener una política económica estable y predecible.

c) *Mayor eficiencia económica y mejoras en la inversión privada*, mediante la eliminación de distorsiones microeconómicas como los controles de precios, los incentivos en el área de comercio exterior, las tasas de interés subsidiadas, el racionamiento del crédito y las trabas a la movilidad laboral, y el ajuste de los salarios reales⁷.

d) *Mejor asignación de la inversión pública*, mediante la distribución eficiente de los recursos públicos hacia actividades que pueden tener mayores externalidades positivas, como el desarrollo de los recursos humanos y la infraestructura física.

e) *Aumento de la oferta de bienes transables*, que implica dos importantes medidas de política: el mantenimiento de un tipo de cambio real apropiado y una estructura correcta de incentivos que sea neutral entre la producción para el mercado interno y el mercado externo. Para ello, se requiere eliminar el sesgo antiexportador mediante la liberalización y la racionalización del régimen de comercio exterior⁸.

⁷ Cuando una economía está muy regulada, la asignación de los recursos y la productividad pueden mejorarse eliminando los controles de precios y simultáneamente desreglamentando el mercado laboral interno. Además, la desreglamentación de los mercados financieros (sujeta a reglas apropiadas de supervisión de la banca) mejora la asignación del crédito y distribuye más eficientemente la inversión. Pero el éxito de la reforma estará en función de tres elementos, la secuencia de los programas, su velocidad y el conjunto de políticas macroeconómicas apropiadas.

⁸ Obviamente la liberalización al comercio exterior, involucra quitar las restricciones cuantitativas, la reducción de los aranceles y su posterior uniformización y la disminución o eliminación, en la medida de lo posible, de los impuestos a las exportaciones. Sin embargo, la liberalización originará una contracción de los sectores ineficientes, configurando una nueva estructura productiva mejor adecuada a las exigencias de la competencia internacional y más preparada para enfrentar las conmociones externas.

Esta secuencia de reformas económicas comprende dos aspectos: primero, las medidas correctas orientadas a lograr la estabilización; y segundo, las medidas destinadas a promover el ajuste estructural.

En lo que se refiere a las medidas de política para lograr la estabilización, existen pocos desacuerdos, ya que el ajuste estructural podría ser más fácil en un mundo macroeconómico estable con una tasa de inflación pequeña. Sin embargo, si se aplican simultáneamente las medidas de estabilización y de ajuste estructural, la presión sobre el aparato productivo podría ser demasiado fuerte y derivar en quiebras, desempleo y otros costos⁹.

Por último, una vez consolidada la estabilización macroeconómica y los ajustes estructurales, el objetivo principal es, la recuperación sostenida de los niveles de inversión.

1.2.2. El Neoestructuralismo

Desde la óptica latinoamericana, la actual corriente de pensamiento neocepalino denominado Neoestructuralismo afirma, que los problemas económicos y la condición subdesarrollada de los países latinoamericanos no se deben tanto a distorsiones inducidas por la política económica, sino que más bien, son de origen histórico y de carácter endógeno y estructural. Esto se observa básicamente en tres características:

a) *La vigencia de un patrón de inserción externa*, que dadas las condiciones y tendencias del comercio y las finanzas internacionales, conduce a una especialización empobrecedora. Es decir, en el comercio internacional de la región predomina la exportación de bienes de escasa manufactura y de altos contenidos importados, con lo se reproduce la dependencia.

⁹ La estabilización y el ajuste estructural dependen del grado de las medidas contractivas en el agregado y, estas medidas apuntan a reducir la actividad productiva de las industrias sustituidoras de importaciones altamente protegidas

- b) *El predominio de un patrón productivo desarticulado, vulnerable y muy heterogéneo, concentrador del progreso técnico e incapaz de absorber productivamente el aumento de la fuerza de trabajo y,*
- c) *La persistencia de una distribución del ingreso muy concentrada y excluyente, que evidencia la incapacidad del sistema para disminuir la pobreza.*

Entonces, la respuesta consiste en, generar un proceso dinámico que impulse progresivamente la economía hacia la curva de posibilidades de producción y hacia nuevas fronteras productivas, favoreciendo a aquellas actividades capacitadas para generar una inserción dinámica en la economía internacional. Para crecer, el mercado se debería complementar con una acción estatal activa, de manera que el Estado, aparte de sus funciones clásicas¹⁰, incluya, dentro de los límites de su capacidad administrativa:

- a) *la promoción de mercados ausentes (mercados de capital de largo plazo, mercados de divisas a futuro);*
- b) *el fortalecimiento de los mercados incompletos (el mercado tecnológico);*
- c) *la superación o recomposición de las distorsiones estructurales (carácter asimétrico de la inserción externa, heterogeneidad de la estructura productiva, concentración de la propiedad, segmentación del mercado de capital y de trabajo);*
- d) *la eliminación o compensación de las fallas más importantes del mercado derivadas de los rendimientos a escala, las externalidades y el aprendizaje industrial y del sector externo, entre otras.*

El Neoestructuralismo, recomienda retomar y superar el desafío industrializador que pretendía la corriente estructuralista de la CEPAL. Pero sin seguir por el camino de la sustitución de importaciones. Tanto la visión Neoliberal como la Neoestructuralista, coinciden en señalar que se necesita una estructura productiva

¹⁰ Las funciones clásicas del Estado comprenden las actividades de prestar servicios públicos, equilibrios macroeconómicos, equidad, etc O. Sunkel y G. Zuleta. Op. Cit.

que permita crecer con dinamismo, y que asegure una inserción eficiente de las economías latinoamericanas a la economía mundial.

Según el Neoestructuralismo, el verdadero reto es realizar un esfuerzo dinámico de: acumulación, calidad, flexibilidad, combinación y utilización eficiente de los recursos productivos, incorporación del progreso técnico, esfuerzo innovador y creatividad, capacidad organizativa, disciplina social, acento en el ahorro nacional, en suma, con la participación activa del Estado y de los agentes privados, desplegar un esfuerzo deliberado, "desde adentro", para lograr un desarrollo autosustentado¹¹.

El desarrollo "desde dentro" que propone el Neoestructuralismo se identifica con el criterio de "competitividad auténtica" que busca avanzar desde la "renta perecible" de los recursos naturales hacia la "renta dinámica" de la incorporación de progreso técnico a la actividad productiva, afirmando que las empresas constituyen un elemento integrado a una amplia red de vinculaciones con el sistema educativo, la infraestructura tecnológica, energética y de transporte, las relaciones entre empresarios y trabajadores, el aparato institucional público y privado y el sistema financiero.

Los aranceles deben ir disminuyendo poco a poco para facilitar la exportación y la sustitución competitiva; la producción de las empresas transnacionales instaladas en la región, deben volcarse al mercado externo, aprovechando su red comercial internacional, negociando compromisos en mercados externos para exportar y promover la igualdad de los precios internos con los vigentes a nivel internacional.

Por otro lado, en el contexto internacional se estaba dando una interacción de factores estructurales (asociados a la nueva organización productiva e innovación tecnológica y a el ritmo acelerado que estaban presentando) con la expectativa de

¹¹ Este es el verdadero contenido en las propuestas recientes sobre "transformación productiva con equidad" (CEPAL, 1990) y "desarrollo desde dentro" (Sunkel, 1990) Propuestas inspiradas en gran parte, en la vertiente de pensamiento estructuralista latinoamericano, renovada y reformulada con la contribución neoestructuralista que ha surgido en la última década.

transformaciones institucionales en materia de bloques económicos y de una evolución inestable de la economía mundial, esto cambió el escenario internacional modificando los factores estratégicos de decisión de los gobiernos del Centro y de las empresas transnacionales.

Las consecuencias -positivas y negativas- del entorno internacional, sin duda alguna, proponían nuevas posibilidades a los países latinoamericanos para insertarse en la reciente división internacional del trabajo y diseñar mejores estrategias de desarrollo, redefiniendo políticas de crecimiento de largo plazo en la región. Esta era una buena oportunidad (no aprovechada) para insertarse en la economía internacional y cambiar los patrones de especialización productiva, y para diseñar una política industrial y comercial que estimulara altos niveles de competitividad, primero, en las ramas más dinámicas para el comercio internacional¹². De haber actuado en su momento, muy posiblemente se hubiera podido evitar la crisis de inicios de los años ochenta, y tampoco hubiera tenido que realizarse un proceso de apertura tan acelerado como el que prosiguió a la crisis.

¹² Según el Neoestructuralismo debieron aprovecharse las señales del mercado (de percepción, de información, de vinculaciones empresariales y de competencia internacional) de los años finales de los sesenta e inicios de los setenta. Los Estados debieron responder a las señales del mercado internacional para generar un entorno institucional que estimulara la creatividad y el dinamismo de los agentes productivos (empresarios y trabajadores) para generar enlaces sectoriales resultado lógico de la acción coordinada de los agentes privados y que nunca vendrá de un Estado burocrático como el se fomentó en aquella ocasión. ... Idem.

CAPÍTULO II

2. Descripción de la economía internacional

En el capítulo primero, se dejó planteada la teoría económica que ha acompañado a los dos últimos modelos de crecimiento económico de México. En este capítulo se describirán los rasgos de la economía. Esto servirá para entender su evolución y las presiones provenientes de ella sobre la economía latinoamericana; pero sobre todo, sobre el pensamiento económico de la CEPAL.

2.1. Esquema internacional: década de los cuarenta y setenta

Mientras América Latina preparaba terreno para entrar de lleno en la ISI ¿Qué, estaba ocurriendo en la economía internacional?. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, representantes de cuarenta y cuatro países reunidos en Bretton Woods, New Hampshire, a mediados de 1944, se ponían el objetivo de redactar y firmar el acuerdo del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Y con el Bretton Woods nació un sistema monetario internacional que promovía el pleno empleo y la estabilidad de precios, a la vez que, a cada país le permitía tener equilibrio externo sin imponer restricciones al comercio internacional. En esa misma reunión, se estableció el hoy conocido como Banco Mundial (BM) para ayudar a los países involucrados en el conflicto bélico a restaurar sus economías y a otros territorios a modernizar las suyas. Tres años después se inauguró el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) como organismo para la reducción multilateral de las barreras arancelarias.

En el Bretton Woods, se acordaron unos tipos de cambio fijos¹ en relación al dólar, con un precio invariable del dólar en oro, 35 dólares por onza. Los países

¹ El tipo de cambio fijo respecto al dólar, que estuvo operando entre el final de la segunda guerra mundial y 1973. En este esquema se suponía que los bancos centrales intervenían de forma continua, con el fin de mantener los tipos de cambio dentro de los niveles acordados internacionalmente. Y los Estados Unidos eran los responsables "en teoría" de mantener fijo el valor del dólar frente al oro. P. Krugman *Economía internacional*. Mc. Graw-Hill. Cap 19.

miembros, mantenían sus reservas principalmente en oro o dólares, y tenían el derecho, de vender sus dólares a la Reserva Federal a cambio de oro al precio oficial.

2.1.1. El Fondo Monetario Internacional

Con la creación FMI, se buscaba evitar la inestabilidad financiera, del nivel de precios, del desempleo y la desintegración internacional; para ello, propusieron fijar el tipo de cambio respecto al dólar y éste frente al oro; comprometiéndose a Estados Unidos, a no llevar a cabo una expansión monetaria que no pudiera ser respaldada en oro.

Asimismo, los acuerdos del FMI, daban derecho a sus miembros -previa autorización del Fondo- a que de manera ordenada modificaran su tipo de cambio cuando existían problemas de política económica interna; otra posibilidad consistía en recibir préstamos² del Fondo para sanear los déficit de cuenta corriente de sus miembros. Pero no se podía que de manera independiente algún (s) miembros modificaran los objetivos establecidos por acuerdo del Fondo de tipo de cambio fijo. Por lo tanto, a pesar de que los tipos de cambio de cada país eran fijos, podían modificarse (devaluarse o revaluarse) respecto al dólar previo acuerdo con el FMI por problemas en balanza de pagos o de otros desequilibrios internos.

En un principio los déficit en cuenta corriente de muchos países europeos y Japón le permitieron al dólar financiar las compras de aquellos por ser la divisa principal de los bancos centrales y porque en esos momentos existía poco acceso al crédito exterior (existía poca movilidad de capitales privados) que pudieran cumplir con esta función.

² El Fondo Monetario Internacional disponía de un fondo común de oro y divisas aportado por los miembros para realizar préstamos. Un país miembro podía solicitar prestada una cantidad de oro y divisas mayor a su límite (establecido por su cuota), si y sólo si, bajo el control estricto de las políticas macroeconómicas por parte del Fondo (IMF Conditionality) P. Krugman Op.Cit.

Sin embargo, en 1958 la mayoría de las economías europeas y Japón, en 1964, restauraron la convertibilidad de sus monedas³. Esto permitió expandir el intercambio de monedas extranjeras e integrar más los mercados financieros de varios países lo que favoreció al comercio internacional.

2.1.2. La caída del Bretton Woods

Los países con superávit en su cuenta corriente, comenzaron a recibir grandes cantidades de reservas y podían a cambio, expandir su oferta monetaria lo que empujaba hacia arriba los precios internos y alteraba su equilibrio externo. Los países, seguían acumulando dólares sin convertirlos en oro por no incrementar su precio, pero finalmente (a finales de los sesenta), se fue presentando la "crisis de confianza"⁴.

Asimismo, a mediados de los sesenta Estados Unidos comenzó a presentar problemas estructurales como: la expansión de la oferta monetaria, aumento en los déficit público y en cuenta corriente, entre otros. Esto, lógicamente, generó fuertes presiones inflacionarias y minó la confianza internacional de que Estados Unidos pudiera seguir convirtiendo las reservas que los bancos centrales mantenían.

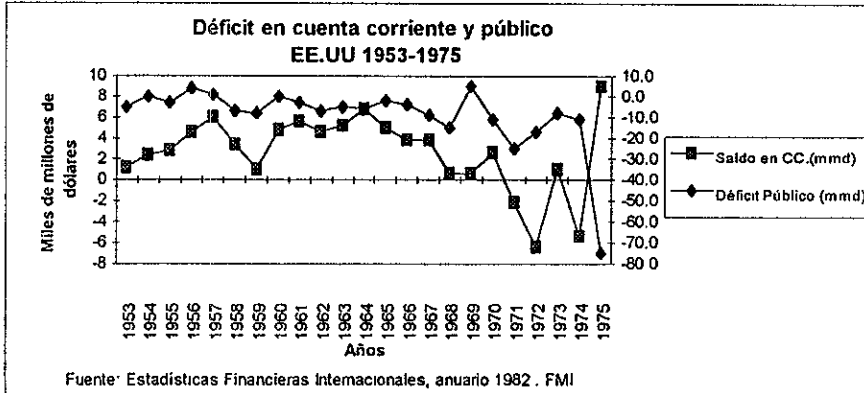
2.1.3. Los problemas estructurales de Estados Unidos

El déficit público y de cuenta corriente de los Estados Unidos fue una de las causas más importantes para que se agudizara la "crisis de confianza". Por ejemplo, el déficit público a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta comenzó a crecer (Ver gráfico abajo) por encima del punto porcentual del PNB y

³ Una moneda es convertible, si puede ser usada libremente en transacciones internacionales por ciudadanos de cualquier país.

⁴ La "crisis de confianza", según Robert Triffin, en *Gold and the Dollar Crisis*. New Haven: Yale University Press, 1960. Sostenía que, el stock de oro de Estados Unidos se volverían insuficientes a medida que las reservas internacionales de los bancos centrales extranjeros aumentarían. Y dado que los Estados Unidos, habían prometido cambiar esos dólares a 35 dólares la onza, llegaría el momento en que no podrían continuar seguir haciendo frente a tal obligación. Por tanto, según Triffin desde inicios de los sesentas el FMI debía emitir su propia moneda que los bancos centrales mantendrían como reserva internacional en lugar del dólar. Finalmente en 1967, los miembros del FMI se pusieron de acuerdo para la creación de los Derechos Especiales de Giro (DEG), pero su creación tuvo un impacto pequeño

en 1968 llagó a la cantidad de 15.2 miles de millones de dólares cantidad ligeramente mayor al punto porcentual del PNB (Ver ANEXO II-1). Asimismo, el ascenso del gasto público no fue acompañado del aumento en recaudación fiscal, y el resultado de ello fue el incremento de los precios internos por la expansión monetaria.

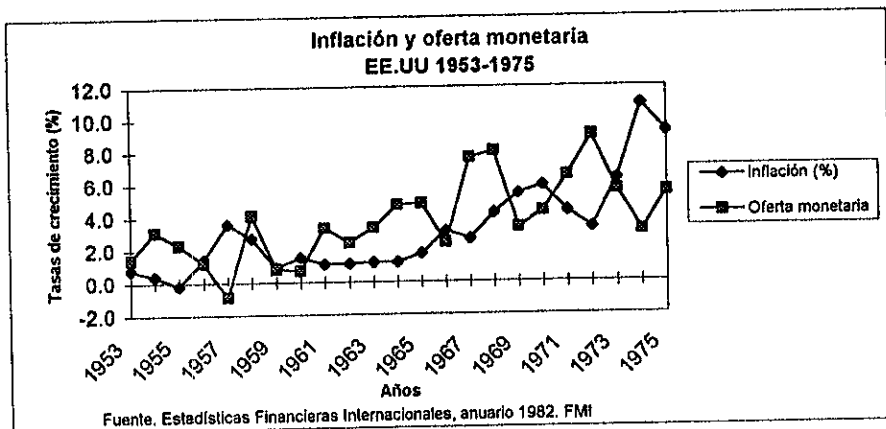


Como resultado de financiar los déficit público y de cuenta corriente por medio de la expansión de la oferta monetaria, se creó una espiral inflacionaria. La inflación en 1965 había sido de 1.7%, un año después fue de 3.1% y a partir de ese año comenzó a crecer sin detenerse hasta llegar a casi 6% al final de la década (Ver gráfico abajo); aunque en junio de 1968, se firmó una ley para aumentar los impuestos la "crisis de confianza".

Desde finales de 1967, los especuladores privados comenzaron a demandar oro anticipándose al aumento de su precio en dólares⁵

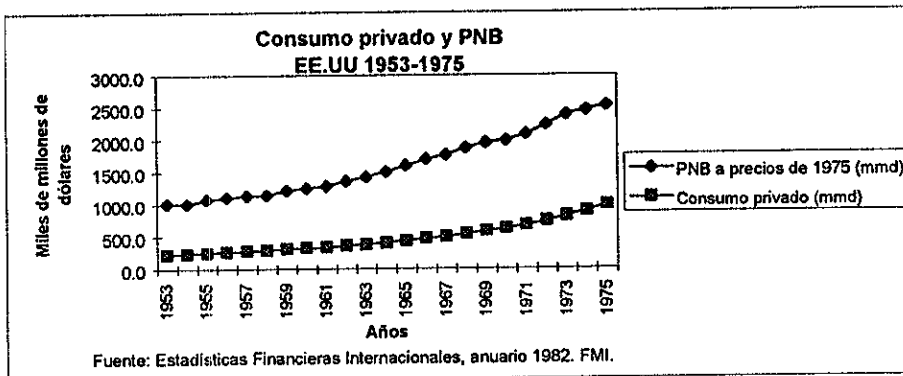
sobre el funcionamiento monetario internacional ya que la especulación financiera siguió y la presión sobre los tipos de cambio fijos no se detuvieron.

⁵ Al principio se pensó que la especulación era resultado de la devaluación que en 1967 había experimentado la Libra británica, pero más bien era fomentada por la misma situación que la economía estadounidense presentaba que después de la amplia venta de oro que había realizado la Reserva Federal a los bancos centrales europeos. En marzo de 1968 estos cerraron el mercado europeo de oro. Inmediatamente los bancos centrales anunciaron la creación de un nuevo mercado de oro a dos niveles uno privado y otro oficial. El mecanismo de operación de este mercado era el siguiente: en el primer nivel, el precio del oro podría fluctuar respondiendo a la tendencia de la demanda del sector privado; en el segundo nivel, se mantenía el precio oficial -35 dólares la onza de oro- y la venta se realizaba sólo a bancos centrales. Sin embargo, este esfuerzo resultó inútil ya que la demanda de oro por parte del sector especulador no se detuvo alimentado por la sobreoferta de dólares generada por la expansión monetaria de Estados Unidos, con ello se rompía todo instrumento para controlar primero la inflación estadounidense y luego de ahí la que otras economías importaban desde la economía emisora de la moneda reserva que operó bajo el sistema del tipo de cambios fijos.



Finalmente, en 1968 fue firmada una ley para aumentar los impuestos lo que empujó a la economía estadounidense hacia la recesión, por afectar de manera negativa al consumo privado y al crecimiento del PNB (Ver gráfico abajo). A partir de 1968, ambos indicadores comenzaron a descender a tal punto que el PNB en 1970 decreció 0.2 puntos porcentuales (Ver ANEXO II-1).

En 1971, nuevamente el déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos fue negativo y la inflación llegó a 4.3%; por otro lado, el déficit público llegó a casi el 2% respecto al PNB (Ver ANEXO II-1). Esto aumentó la reticencia por parte de las economías industriales; principalmente, europeos (Francia) para seguir apoyando incondicionalmente al sistema de los tipos de cambio fijos. Además las perspectivas de crecimiento de Estados Unidos no eran alentadoras, por ejemplo, el PNB y el Consumo Privado crecieron 3.3 y 8.1% respectivamente y se fortalecían las expectativas de la devaluación del dólar frente a las monedas europeas.



Tal situación desató una segunda oleada de especulaciones contra el dólar, favoreciendo al marco; finalmente, en mayo de 1971 el Banco Central alemán se dio por vencido⁶ optando por la flotación⁷ de su moneda.

A medida que los bancos centrales europeos aumentaban su demanda por dólares, aumentaba la oferta monetaria mundial y con ello la inflación, esto debido a que los bancos centrales al comprar las reservas necesarias para seguir manteniendo fijo su tipo de cambio, expandían también su oferta monetaria e importaban la inflación del país emisor de la moneda reserva -el dólar. Para evitar esta desestabilización de precios internos, y recobrar el equilibrio, los bancos centrales europeos tuvieron que abandonar los tipos de cambio fijos y optar por la libre flotación de sus monedas.

2.2. Las grandes tendencias de la economía internacional

Mientras el sistema monetario internacional diseñado en Bretton Woods dominaba el panorama económico internacional ¿Qué pasaba con el comercio internacional, el comportamiento monetario, la inflación mundial, el crecimiento económico,

⁶ El Bundesbank, el 4 de mayo de 1971, había tenido que comprar mil millones de dólares para mantener fijo su tipo de cambio con respecto al dólar ante la gran demanda de su moneda.

⁷ Los tipos de cambio flotantes o flexibles suponen la no intervención de las autoridades monetarias nacionales en el mercado de divisas para influir en el tipo de cambio; sin embargo, es importante señalar que existe la flotación limpia y sucia, la primera es la que corresponde a la definición arriba citada, pero en la realidad la que más opera es la flotación sucia. Es decir, las autoridades monetarias de alguna manera intervienen en el mercado de divisas afectando el tipo de cambio correspondiente. P. Frugman Op.Cit

etc.,?. Hasta ahora, el análisis no se ha desarrollado para el total de la economía mundial, sino que sólo explica el sistema monetario internacional desde la década de los cincuenta y hasta principios de los setenta y la responsabilidad que tenía la economía estadounidense en ese contexto macroeconómico internacional.

A finales de los sesenta, salieron a la luz pública internacional una serie de discrepancias entre las naciones o grupos más importantes, con respecto a la dirección que debía tomar la economía internacional. El resultado de estos desacuerdos fue, un cambio radical pero necesario en la estructura de la organización económica internacional.

Las presiones a las que estaba siendo sometida la economía internacional provenían de tres grupos principales: primero del grupo anglosajón dirigido por los Estados Unidos, que en términos generales defendía las instituciones y el sistema de organización económica internacional existente (en gran parte su propia creación) y sostenía que los problemas de crisis podían arreglarse mediante la modificación y reajuste de la estructura existente; el segundo y tercer grupos de presión estaban representados en el Mercado Común y en los países menos desarrollados como colectividad, que veían con recelo a las instituciones internacionales existentes, por tanto, preferían nuevos acuerdos que les confirieran control y fuerza en lugar de reajustar la estructura existente.

2.2.1. El desenvolvimiento económico internacional, 1950-1995

Comenzaremos por hacer un recuento sencillo para ubicarnos en los hechos económicos que ocurrían en la economía mundial. Se tomarán algunos indicadores de los diferentes grupos de países que refleje el comportamiento de sus economías. Las áreas a tomar en cuenta son básicamente el comercial, el monetario y el productivo.

2.3. El comercio internacional

Los países industriales, desarrollados o del "Centro" como los denomina la CEPAL, se han caracterizado por desear un sistema liberal de comercio internacional desde que los economistas clásicos expusieron el principio de la ventaja comparativa. Según este principio, la libertad comercial permite a cada país especializarse en aquellos bienes que puede producir eficientemente y evita el desperdicio de recursos aplicados en la producción de bienes que sólo pueden producir ineficientemente. Estos últimos serán importados de otros países donde pueden elaborarse de mejor manera y se pagarán mediante las divisas generadas por las exportación de bienes en los que se tiene ventaja comparativa. Por tanto, esta libertad comercial promueve -según ellos- la "máxima eficiencia"⁸ en la utilización de los recursos humanos, materiales y naturales de todo el planeta.

En 1953, las exportaciones mundiales alcanzaron los 75.9 miles de millones de dólares. Los países industriales realizaron el 68% de las mismas, mientras que los países en desarrollo realizaron el restante 32%. Para 1973, las exportaciones mundiales alcanzaron los 527.4 miles de millones de dólares. En este año, los países industriales alcanzaron una participación de 76% del total. Las exportaciones totales, entre 1953 y 1973, observaron una tasa promedio de crecimiento de 29.7%. Las de los países industriales crecieron 29%, las de los países en desarrollo 20% y las de América Latina 12%. Asimismo, América Latina en 1953 participó con el 27.5% de las exportaciones que realizaron en conjunto de los países en desarrollo, pero en 1973 esta participación disminuyó a 18%.

Las importaciones mundiales en 1953 alcanzaron los 77.8 miles de millones de dólares; de las cuales, los países industriales participaron con el 67% y América Latina realizó el 25% del total realizado por los países en desarrollo; en 1973, las importaciones alcanzaron los 539.5 miles de millones de dólares, de las cuales, el 77% las realizaron los países industriales; la tasa promedio de crecimiento de las

importaciones totales fue de 34.5%, la de los países en desarrollo y para América Latina fue del 19 y 15% respectivamente(Ver ANEXO II-2).

Por último, en 1953, los países industriales presentaron un déficit en cuenta corriente de 0.4 miles de millones de dólares; el déficit los países en desarrollo alcanzó 1.2 miles de millones de dólares y el de América Latina fue de 0.21 miles de millones de dólares. Sin embargo, para 1973, el déficit de los países industriales aumentó a 14.2 miles de millones de dólares; mientras, los países en desarrollo presentaron superávit por 1.87 miles de millones de dólares. Sin embargo, Latinoamérica salía de contexto, la ISI, evidenciaba un débil sector exportador; pero sí, una alta propensión a importar; en 1973, su déficit alcanzó los 7.37 miles de millones de dólares cantidad menor en 50% al déficit países industriales.

Entre 1973 y 1980, sin el sistema Bretton Woods, el comportamiento de la economía internacional cambió su dinamismo. El comercio internacional presentó sus mejores tasas de crecimiento; los países industriales en 1980, participaron con el 65.8% de las exportaciones totales cantidad menor en 10% a la participación que tenían en 1973; en los países en desarrollo hubo cambios favorables, los países exportadores de petróleo en 1980 participaron con el 46% de las exportaciones mientras que en 1973 apenas participaban con el 31%, este comportamiento lo explica en gran medida la crisis internacional de los energéticos de la década de los setenta que hizo crecer en volumen y valor las exportaciones de estos países; las exportaciones de América Latina crecieron a una tasa promedio de 50%, quizá explicadas también, por las exportaciones petroleras de países como Venezuela y México, principalmente, países ricos en petróleo.

Las importaciones, para el mismo periodo; crecieron 37.8%; los países industriales en 1980 importaron el 71% de las importaciones mundiales; los países en desarrollo exportadores de petróleo, vieron crecer sus importaciones, a una tasa

⁸ La "máxima eficiencia" en la utilización de los recursos es también fomentada por la libertad de movimientos internacionales de trabajo

promedio de 79.7%, aún con ello, en 1980 registraron un superávit en cuenta corriente por más de 169 miles de millones de dólares; los países no exportadores de petróleo al igual que 1973 presentaron un déficit en cuenta corriente por 80.7 miles de millones de dólares. Por otro lado, América Latina en 1980 su déficit en cuenta corriente alcanzó los 12.7 miles de millones de dólares con una tasa promedio de crecimiento de sus importaciones de 51% entre 1973 y 1980.

Entre 1980 y 1995, las condiciones del comercio internacional se vieron modificadas. Los déficit en cuenta corriente, comenzaron a ser vistos como un problema serio para el desarrollo y por ello, tanto países industriales como países en desarrollo lucharon para lograr tener una balanza de pagos equilibrada; entre 1980 y 1985 el comercio internacional presentó un breve receso ocasionado por la recesión de la economía internacional y se marcó un cambio hacia el afianzamiento del liberalismo comercial entre las diferentes regiones del planeta. Las exportaciones mundiales aumentaron a una tasa promedio del 12% entre 1980 y 1995 alcanzando este último año 5078.9 miles de millones de dólares.

Los países industriales, a finales de los ochenta habían recuperado el superávit en su balanza de pagos, sus exportaciones crecieron 11% y sus importaciones 9.6% entre 1980 y 1995 (Ver ANEXO II-2). Las exportaciones mundiales, en este periodo, crecieron lentamente para garantizar el equilibrio en cuenta corriente de la mayoría de los países.

Las políticas de América Latina, también apuntaban hacia el mismo rumbo, y el equilibrio de la balanza de pagos era la meta a lograr en la región. Finalmente, en estos quince años analizados, se presentaron las tasas de crecimiento más bajas del comercio internacional.

2.4. Población, reservas internacionales y producto

En 1950, en los países industriales vivía el 32% del total de la población mundial, y en 1953 mantenían el control sobre el 68% de las reservas internacionales mientras que los países en desarrollo disponían apenas del 22% de las reservas internacionales y en ellos vivía el 68% de la población mundial; América Latina, disponía del 22% de las reservas propiedad del mundo en desarrollo y concentraba el 9.6% de la población del mundo en desarrollo (Ver ANEXO II-3).

Para 1960, la población siguió concentrándose en los países en desarrollo llegando al 70% del total mundial con una tasa promedio de crecimiento de 2.3% y 3% en América Latina; la población de los países desarrollados creció a una tasa promedio de 1.3% mientras que su dominio sobre las reservas existentes en 1960 alcanzó al 82% su tenencia de reservas creció a una tasa promedio de 2.3% mientras que las del mundo en desarrollo disminuía su tenencia a una tasa promedio de -0.4% y las de América Latina a una tasa de 0.7%. Asimismo, en 1960 los países industriales producían casi el 84% del producto mundial y el conjunto de países en desarrollo apenas producían el 16%, mientras que América Latina producía alrededor del 38% del producto total de los países en desarrollo.

Entre 1960 y 1980, la tasa de crecimiento de la población en los países industriales fue menor al 1% concentrando en 1980 el 24% del total mundial; la población de los países en desarrollo creció a una tasa de 3% concentrando en 1980 el 76% de la población mundial.

En 1980, la posesión de reservas, de los países desarrollados cayó al 60%; ello pudo deberse, a la crisis petrolera de la década de los setenta; por su parte, los países en desarrollo aumentaron su tenencia de reservas (a casi el 40% del total mundial) y mientras que los países industriales veían crecer sus tenencias de reservas a una tasa promedio de alrededor del 17% entre 1960 y 1980. Las de los países en desarrollo lo hacían a una tasa de 63%; las de los países en desarrollo

exportadores de petróleo a una tasa promedio de 142% mientras las de los países no petroleros lo hacían a una tasa de 40% y las de América Latina se incrementaron a un ritmo promedio de 66%.

En 1980, los países industriales, produjeron el 78% del producto mundial con una tasa promedio de crecimiento de 35%; los países en desarrollo, produjeron el 22% del producto total mundial del mismo año y creció su producto a una tasa promedio de 52%, mientras que la producción de América Latina, crecía a una tasa promedio de 54% y su participación alcanzaba el 40% del producto total de los países en desarrollo en 1980.

Después de 1980, las tenencias de reservas de los países industriales continuó disminuyendo como proporción del total mundial; en 1995, sólo disponían del 52% de las mismas y su tasa de crecimiento fue de 9%; y en los países en desarrollo, el ritmo promedio de crecimiento fue de 15%, mientras que en los países en desarrollo exportadores de petróleo sus reservas disminuían a una tasa promedio de 2.4% y las de los países en desarrollo no petroleros crecían a una tasa promedio de 33%; por su parte, en América Latina las reservas aumentaron a una tasa promedio del 11.6% (entre 1980 y 1995) y disponían del 18% de las mismas en poder del mundo en desarrollo al final del periodo. Asimismo, el mundo en desarrollo, concentró el 80% de la población total y el ritmo promedio de crecimiento bajó a 2.3%; mientras que en América Latina vivía el 10.6% del total de la población del mundo en desarrollo y su tasa media de crecimiento fue similar a la que presentó el conjunto de los países en desarrollo.

2.5. Oferta monetaria e inflación

El comportamiento monetario servirá para tener un elemento explicativo más de la situación internacional. Entre 1953 y 1973, la oferta monetaria mundial creció a una tasa promedio de 9.2%; la de los países desarrollados fue de 9.6% y la de los países en desarrollo fue de 5.3%, la de los países en desarrollo exportadores de

petróleo fue de 2.5% y la de los no petroleros fue de casi 11%, mientras que la de América Latina fue de 8.3%.

En cuanto a la inflación tanto para países desarrollados como para los países en desarrollo fue baja menor a los dos dígitos. Sin embargo, cabe destacar que América Latina desde finales de la década de los cincuenta empezó a presentar tasas de inflación relativamente altas, si las comparamos con el resto de los países (por ejemplo en 1959 el aumento de precios fue de 43.5% y, aunque buscó controlarse, nuevamente en 1964 llegó a 35.2% y a 31% en 1973).

Entre 1973 y 1980, la expansión monetaria de los países desarrollados continuó con una tendencia de crecer moderadamente sólo en 1976 y 1978 su crecimiento anual superó el 10% y; ello se reflejó, en un comportamiento inflacionario cuyas tasas también fueron moderadas aunque mucho mayores que las del periodo anterior; pero en los países en desarrollo, la expansión monetaria fue casi siempre mayor al 30% anual, implicando altas tasas inflacionarias; éstas eran para algunos años, el doble de la de los países desarrollados y en algunos años mayores. Por su parte, América Latina presentó tasas de crecimiento en su oferta monetaria hasta cinco veces mayores que las de los países desarrollados y un comportamiento similar presentó su crecimiento inflacionario (Ver ANEXO II-4).

En los años posteriores a 1980, las cosas comenzaron a ser diferentes, los países desarrollados, siguieron controlando su expansión monetaria como medida para detener la inercia inflacionaria y los países en desarrollo siguieron presentando tasas de expansión monetaria muy parecidas a las del periodo anterior y; la consecuencia fue, que mientras los países industriales lograron disminuir sus tasas de inflación de manera significativa (en promedio menores al 5% anual), los países en desarrollo continuaron presionados por el fenómeno inflacionario cuyas tasas comenzaron a ser muy cercanas a las tasas de la expansión monetaria, destacando 1987, año en que la inflación del mundo en desarrollo superó al crecimiento de la oferta monetaria y en 1990 la inflación fue casi el doble que el

crecimiento de la oferta monetaria. Asimismo, América Latina continuó con una expansión monetaria realmente alarmante con tasas diez veces mayores a la de los países industriales para varios años, lógicamente la inflación no se detenía alcanzando tasas de los tres dígitos a partir de 1983 y 542% en el año de 1990.

CAPÍTULO III

3. La sustitución de importaciones en México

En los dos capítulos anteriores, se hizo un recuento de las características teóricas de la ISI que desde la década de los cuarenta la CEPAL venía proponiendo como modelo de desarrollo económico para América Latina y de las características de la economía internacional. Ahora, es el momento de analizar el desempeño de la ISI en México durante 1950 a 1980.

Como es obvio, la composición y ritmo de producción de los bienes y servicios y su demanda están ligados fuertemente con el perfil y cambios de la distribución del ingreso percibido por la población. Consecuentemente, la expansión de las actividades productivas y la demanda de lo producido están en función de las preferencias individuales de la población que dispone o acapara la mayor parte de la riqueza o del ingreso disponible.

3.1. ¿Por qué impulsar la industrialización?

La CEPAL creía que la industrialización de las economías de América Latina era la única forma de reducir las deferencias de desarrollo con los países del Centro. La industrialización llevaría a estas economías a disminuir su dependencia externa y, por tanto a dar mayor autonomía a su estructura productiva interna.

México, como el resto de los países latinoamericanos, promovió un desarrollo industrial que privilegiaba a la demanda interna. Sin embargo, la dependencia externa no desapareció, sino que sufrió mutaciones hacia una mayor dependencia financiera y tecnológica, expresada en términos de insumos intermedios, de nuevos productos y hasta de mano de obra especializada.

La industrialización; atacaría los tres siguientes problemas estructurales: primero, se veía en la industrialización una transformación casi automática de las estructuras económicas en favor de un nivel mayor de desarrollo; el segundo, señalaba que la industrialización ayudaría en gran medida a disminuir las diferencias en las relaciones de intercambio con el exterior y; tercero, la industrialización aceleraría la difusión del adelanto tecnológico en todos los sectores de la economía.

En la Crisis de 1929 y al finalizar de la Segunda Guerra Mundial, existían diversos obstáculos, en el exterior, para conseguir los bienes y servicios necesarios debido a la disminución de ingresos, de divisas y, a las restricciones impuestas por los países involucrados en la guerra lo que significó un “estrangulamiento” del sector externo para América Latina. Por lo tanto, la producción interna debería contribuir con los insumos industriales necesarios ya que no podían adquirirse en el exterior, y utilizar a la industria como un medio reemplazador y abastecedor de productos que no podían obtenerse en el extranjero.

3.1.2. Los límites de la industrialización en México

La industrialización en México no fue un proceso de desarrollo económico generalizado. Más bien, era una estrategia que tenía como objetivo reemplazar y producir algunos productos necesarios que difícilmente podían obtenerse en el exterior por la escasez de divisas, por lo que se puso un empeño en el sector industrial. Por lo tanto, la ISI nació con un “desequilibrio sectorial” concentrando en la industria la tecnología moderna y gran parte de las inversiones foráneas, pero sin un avance significativo en el sector abastecedor de recursos naturales, de materias primas y, sobre todo sin promover por medio de recursos financieros, técnicos y/o intelectuales a las instituciones de investigación y desarrollo que permitieran corregir a futuro sus problemas. Este desequilibrio se convirtió en el límite principal para continuar con la industrialización mexicana.

En el proceso de industrialización mexicano, los factores productivos tendían a desplazarse hacia aquellas ramas que producían bienes para los cuales ya existía una demanda efectiva, y que presentaban menores dificultades en cuanto a dotaciones técnicas, escalas de producción y exigencias financieras. En México la ISI concentró todos sus esfuerzos en las actividades industriales mismas que CEPAL consideraba de mayor importancia para lograr salir del atraso económico.

Por otro lado, el apoyo de las autoridades económicas a la industrialización, se expresó en protecciones arancelarias, exenciones tributarias, etc., esto ocasionó que las empresas al diseñar sus planes de producción no los hicieran en función de sus costos, y aunque existieran limitaciones técnicas y de recursos estas podían salvarse por medio de las importaciones. Es decir, sus planes de producción los realizaban en función de la demanda, dado que la estructura de protección existente les garantizaba un mercado seguro para sus productos. Estos mismos, en ocasiones, eran mala calidad y de precios elevados, además, esa demanda ni siquiera era una demanda nacional, sino que era una demanda urbana.

En el largo plazo, se fue agravando la desarticulación entre las distintas ramas productoras, porque al demandarse productos de nueva manufactura, no se estimulaba su producción interna, sino que se recurría a su importación; esto generó un desplazamiento de proveedores por extranjeros.

Las principales críticas contra el modelo industrial mexicano eran impulso a una industria ineficiente, de costos elevados y de escasa o nula competencia (ni siquiera dentro de la misma región). Por último, la ISI mexicana terminó por depender del fenómeno más criticado y atacado por la CEPAL, o sea, de las importaciones y el financiamiento externo.

3.2. La evolución económica de México 1940-1980

En el periodo dominado por el modelo de sustitución de importaciones, México pudo alcanzar un crecimiento económico espectacular, este crecimiento se dió con un proceso creciente de marginalización social y una deformación económica estructural muy pronunciada. Otra de las consecuencia fue la pérdida de capacidad productiva en ciertos sectores económicos en favor de los sectores urbanos y de los sectores económicos más productivos¹ y de un pequeño grupo de población con los más altos ingresos.

México constituye un caso típico de excesiva concentración de los ingresos: "en 1977 una cuarta parte de la riqueza nacional era detentada por tan sólo el 5% de la población y 30% de las familias más ricas poseían 67% del ingreso total (...); y según el Avance del Informe sobre la Encuesta del Ingreso-Gasto de los Hogares 1983-1984. INEGI, México, 1988; citado en excélsior, 9 de junio de 1988: en una muestra de 14 millones de hogares, en 20% de ellos se concentra 50% del ingreso total, mientras que en la gran mayoría, o sea el 80% restante, se detenta sólo el 48.4% del ingreso global (...); a la demanda de esta pequeña parte de la población se ha agregado la de una capa media cada vez más extensa y cuyos esquemas y patrones de consumo tienden a ser similares a los de los ricos (...); la actividad económica se ha basado así en las características de esta demanda y esto ha permitido el desarrollo de una industria de bienes de consumo con pocos efectos multiplicadores sobre el empleo -y en consecuencia sobre la demanda- y sobre el resto de la estructura productiva. El desarrollo de la industria de bienes de capital ha permanecido marginada, en términos generales, en el cuadro de las estrategias de desarrollo que el país ha llevado a cabo (...); de su lado, la agricultura ha sufrido transformaciones profundas que han desembocado en el aparente fracaso de la economía campesina y en el éxito relativo de la agricultura de tipo comercial. La pérdida de autosuficiencia alimentaria así como la dependencia externa en este

¹ Los sectores más productivos, estaban compuestos por las industrias controladas por las grandes empresas nacionales y extranjeras. Por ejemplo, las del automóvil, las de alimentos procesadas y las de las bebidas, el tabaco, la química, etc., asimismo, la industria de los electrodomésticos y electrónicos y otros más y una cierta fracción de la agricultura sobre todo la de exportación y/o relacionada de alguna forma con las grandes empresas agroindustriales. Elsa Gracida La Industria en México, 1950-1980.

aspecto ,..., son algunas de las consecuencias del desigual desarrollo habido en México (...); la intervención del Estado ha sido un factor esencial en la conformación y configuración de este modelo y del proceso de centralización. Sin embargo, ha podido' contrarrestar algunos de los efectos negativos, actuando sobre todo, mediante el impulso a la producción o bien mediante el impulso al consumo, pero sin un sentido redistribuidor, ..., algunos de los mecanismos utilizados han sido las políticas de gasto público, de inversiones, crédito, fiscal, precios, entre muchas otras"².

3.2.1. Población y ocupación 1950-1980

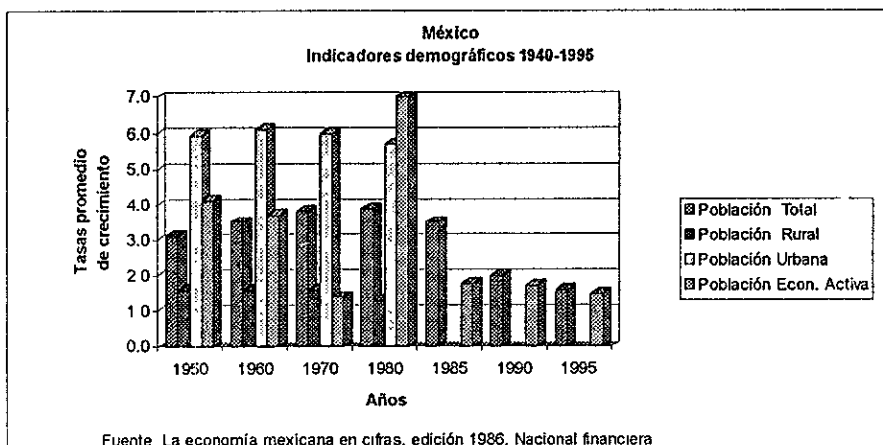
El desempeño económico de México bajo el modelo de sustitución, será analizando por sus efectos en variables reales como: la población y ocupación, la producción, el sector externo, etc.

En 1940, México tenía una población total de casi 20 millones de habitantes; de los cuales, aproximadamente el 29% pertenecían a la población económicamente activa (PEA) y quizá por limitaciones de las fuentes consultadas la PEA se corresponde con la población ocupada (PO), característica que se conserva hasta 1970. A partir de 1950, la PEA comenzó a representar más del 30% con respecto a la población total. Entre 1950 y 1970, la tasa promedio de crecimiento de la población total, fue mayor al 4% -lo que manifiesta una explosión demográfica en este periodo- mientras que la de la PEA y la de la PO sólo fue de 2.8%, por tanto, el crecimiento económico del periodo fue suficiente para absorber el incremento de la población que se incorporó a la demanda de empleo (Ver ANEXO III-1). Además, hasta 1970 sólo el 5.8% de la población ocupada lo hacía en el sector informal³ de la economía, situación que cambiaría dramáticamente a finales de los

² Cita tomada del art. "La Problemática Municipal en México Algunas Reflexiones en Torno a la Importancia de su Estudio", publicado en la revista: Problemas del Desarrollo N° 76; Revista Latinoamericana de Economía, Publicación Trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas; Vol XX, Enero-Marzo 1988 UNAM.

³ El sector informal, está constituido por una diversidad de actividades, y en donde no se alcanzan, en su mayoría, los niveles de ingreso, productividad y seguridad social

setenta llegando a ocuparse en este sector en 1980 más del 35% de la población ocupada y 34% en 1990.



Otra característica del proceso de industrialización fue la modificación acelerada de la composición rural y urbana⁴. En 1940, sólo el 35% de la población total vivía en localidades calificadas como urbanas, diez años más tarde, era el 42.6% y en 1960 menos del 50% de la población total vivía en localidades rurales y en 1980 más del 66% vivía en localidades urbanas.

Este fenómeno muestra uno de los problemas más graves ocasionados por la industrialización mexicana, ya que el descuido del campo y las falsas expectativas de mejores condiciones sociales en los centros urbanos más importantes hizo que mientras la población rural crecía entre 1940 y 1960 a una tasa promedio de 1.7%, la de los centros urbanos lo hiciera, a una tasa promedio de 7.8%; y aunque, entre 1960 y 1980 el ritmo promedio de crecimiento rural no se modificó, la población urbana, creció a una tasa promedio de 4.6%, tasa superior a la de la población total para el mismo periodo.

⁴ Se considera población urbana la que habita en comunidades de 2,500 habitantes o más

3.2.2. La ocupación por sector 1940-1980

En 1940, el 65% del total de la población ocupada lo hacía en el sector agropecuario, silvicultura y pesca; el 11% lo hacía en la industria de transformación; casi el 10% en el comercio y poco menos del 4% lo hacía en los servicios⁵.

Sin embargo, esta estructura ocupacional pronto se modificaría y los cambios más significativos se darían en los siguientes sectores:

-en 1960, el sector agropecuario, silvicultura y pesca ocupaba el 54.2% del total de la población ocupada ese año, su tasa promedio de crecimiento en el empleo, entre 1940 y 1960, fue 3% y de -1% entre 1960 y 1980 ocupando sólo al 26% del total de la población ocupada en 1980.

-el sector de la industria de transformación, en 1960, dió ocupación al 13.7% del total de la población ocupada ese año con una tasa promedio de crecimiento entre 1940 y 1960 de 7.1% y de 2.7% entre 1960 y 1980, ocupando este último año a menos del 13% de la población ocupada total.

-el sector de la construcción, aunque en términos absolutos al inició era de escasa importancia -en 1980 daba empleo a más de un millón y medio de personas- en 1950 daba empleo al 2.7% del total de ocupados mientras que en 1980 ocupaba el 9%, con una tasa de crecimiento promedio entre 1950 y 1980, mayor al 20%.

-otro de los sectores importantes por su generación de empleo fue el comercio, que entre 1940 y 1960, tuvo una tasa promedio de crecimiento en el empleo de 4.7% y, de 7.2% entre 1960 y 1980 ocupando este último año el 14% del total de ocupados.

-el sector servicios, también presentó tasas de crecimiento significativas de ocupación, de 29% entre 1940 y 1960 y de 4.2% para los siguientes veinte años ocupando al 15% del total de ocupados en 1980(Ver ANEXO III-1).

⁵ Incluye Gobierno, servicios financieros, seguros, bienes inmuebles y otros servicios.

3.3. El sector primario, 1940-1985

La Reforma Agraria, que impulsara el presidente Lázaro Cárdenas hizo que, en 1940, los ejidatarios representaran el 41.8% de la PEA del campo. "La segunda guerra mundial, que estalló en Europa en 1939, se extendió al Pacífico en 1941. Los países beligerantes demandaron crecientes cantidades de alimentos y materias primas, y México se convirtió en un importante proveedor de los aliados, para lograrlo, aceleró el desarrollo agrícola. Paralelamente, se generaron tecnologías complementarias que los agricultores aceptaron y asimilaron. Para complementar estos esfuerzos en 1943 se fundó la empresa paraestatal granos y Fertilizantes de México, también se promulgó una nueva Ley de Crédito Agrícola, con la que se restauró el crédito agrícola, que se amplió con el ganadero, se aceleró la construcción de carreteras y de nuevas obras de irrigación y en 1946, se creó la Secretaría de Recursos Hidráulicos"¹.

Con esta política inicial de apoyo al campo, los nueve cultivos considerados como básicos⁶ tuvieron su mayor crecimiento entre 1940-1960 y los cultivos de reciente incorporación fue después de los sesenta. Entre "1946 a 1966, la tasa promedio de crecimiento de las hectáreas cosechadas de estos cultivos fue de 5.6% en el riego y 4.5% en el temporal; entre 1964 a 1978, sólo fue de 0.9% en el riego y de -1.3% en el temporal; para 1974 a 1985 fue de 10.8% en el riego y de 0.3% en el temporal"².

3.3.1. La producción

La producción global de 1940 a 1959 registró un aumento medio anual en términos relativos de 6.1% mientras que entre 1960 y 1985 fue de 3.9%. Es importante destacar que en los 47 años analizados "la producción de granos básicos creció nueve veces, mientras que la superficie cosechada lo hizo sólo dos

¹ Cit La producción y la demanda de granos básicos, sus proyecciones al año 2000 Comercio Exterior, julio de 1988, vol 38, N°7

⁶ El conjunto de los granos básicos se compone de los "tradicionales" (maíz, frijol, trigo, arroz, semilla de algodón y ajonjolí) y los recientes (sorgo, cártamo y soya) incorporados en 1960. Comercio Exterior, Vol 38, N° 7, julio 1988 p. 607

² Comercio Exterior. Op. Cit Pp 573-575.

veces y media; para 1940-1944, la producción total de los cultivos básicos fueron 2 951 353 ton., y 26 658 284 ton para 1985-1986"³.

3.3.2. El consumo

De 1940 a 1986, la población aumentó más de cuatro veces, esto hacía crecer las necesidades de alimentos entre otras cosas y si se observan los crecimientos modestos de la producción agrícola entonces no es difícil suponer un aumento constante de las importaciones. Además, antes de los cuarenta gran parte de la población presentaba deficiencias, económicas, de educación, etc., esto se manifestaba en un subconsumo aún de los alimentos básicos que se requieren. Pero a medida que las condiciones económicas y sociales mejoraban el consumo de alimentos se incrementó a tasas mayores que las de la población. En el curso de 1940 a 1985, "el consumo aparente anual por persona aumentó 85 kg en el caso del maíz, 1.5 kg en frijol, 35.7 kg en trigo y 6.7 kg en arroz, pero bajó 3.3. kg en semilla de algodón y 2.2 kg en ajonjolí y después de 1960 el sorgo, el cártamo y la soya su consumo anual en 26 años creció 74.7, 0.9 y 23 kilogramos, respectivamente"⁴.

El aumento del consumo aparente de granos básicos no sólo se debió al aumento de las demandas directas de consumo de la población sino también a la diversificación del mismo; porque, se demandaban como materia prima en el procesamiento de productos alimenticios no sólo para el consumo humano sino también animal. El consumo aparente de los cultivos considerados como básicos "en 1940-1944 fue de 3 177 162 ton., y de 31 511 806 ton., en 1985-1986 con una tasa media de crecimiento de 5.3% para el periodo total. Esto, permite entender el aumento de las importaciones de granos, éstas crecieron 13 veces entre 1940 y 1985"⁵

³ Idem. Pp 611, cuadro 4.

⁴ Ibidem. P 611.

⁵ Idem. P 611. Cuadros 5 y 8

Asimismo, del total de la "demanda anual de maíz alrededor del 60% se destina al consumo humano y el otro 40% se destina a otros usos; en el trigo los porcentajes son 86 y 14% respectivamente y para el frijol y el arroz es más del 90% el que se destina al consumo humano"⁶. ¿Cuál fue la respuesta que se dio al constante aumento del consumo de productos agrícolas, por parte de las instituciones responsables de garantizar el abasto interno de alimentos?

3.3.3. Los precios de garantía

En México, el proyecto nacional de desarrollo a partir de la década de los cuarenta se caracteriza por la intervención de las instituciones públicas en la actividad económica en general. Pero, la intervención del gobierno en el sector agropecuario fue excesiva y esta ha inhibido el potencial productivo de los agricultores rurales y sus organizaciones.

El sistema de precios de garantía tiene sus orígenes en 1953⁷. Este régimen de precios de garantía incluía los cereales básicos, entre los principales propósitos destacan los siguientes:

-fomento a la producción. Sin embargo, las autoridades responsables de fijar los precios de garantía en muchos aspectos fueron favorecedores de los intereses particulares de la industria y de los consumidores de las ciudades el y no fomentaron la producción.

-asegurar un ingreso mínimo para los productores rurales. Se buscaba que las familias campesinas por lo menos tuvieran un ingreso equivalente al de un salario mínimo.

-Como instrumento de estrategia política agrícola para lograr los objetivos de producción requeridos. Por ejemplo, "los subsidios a la producción y los precios de garantía se complementarían para promover la producción nacional de ciertos

⁶ Idem. Pp. 612-613.

⁷ Es importante destacar que desde la década de los treinta existía un mecanismo parecido a los modernos precios de garantía conocidos como "precios rurales de protección". Estos tenían el objetivo de reducir la incertidumbre relacionada con los ingresos de los productores y estimular el flujo de alimentos del campo a la ciudad y evitar el desabasto de alimentos en las zonas urbanas. La idea principal era que la existencia de un precio mínimo de compra sería un factor que estimularía la producción en el campo

cultivos y desestimular las importaciones a la vez que se fomentarían las exportaciones”⁸.

Para lograr los objetivos de los precios de garantía se requería un fuerte impulso de la inversión pública, que generara economías externas para compensar a los agricultores de los altos costos que representaba detener la dinámica de los precios de sus productos. Sólo que, la inversión pública en el sector pronto se detuvo, luego que: “entre 1945-1955 representó el 17.8% del total ejercido en ese periodo, 11.0% para 1956-1964 y sólo 10.9% para el periodo comprendido entre 1965-1970. Además, la agricultura comercial concentró la inversión en obras de infraestructura, la mecanización, el crédito y el adelanto tecnológico”⁹.

La Ley General de Crédito Rural, promulgada en 1976, eliminó el control individual del crédito. A partir de esa fecha, el crédito se empezó a otorgar al ejido en forma global y no al ejidatario, lo que provocó la desviación de los recursos, la simulación de sujetos inexistentes por parte de los comisariados ejidales -quienes tenían el control del crédito. Asimismo, esta ley ayudó a que se viciara más la relación entre el crédito y el seguro.

3.3.4. La Balanza Agropecuaria, 1971-1985

Los aumentos de la población y las altas tasas de crecimiento de la demanda de productos de origen agrícola aunados a una tasa baja de crecimiento de la producción; hizo que, a partir de los setenta las importaciones aumentaran más que las exportaciones.

⁸ Cfr Comercio Exterior Octubre 1990. Vol 40. N° 10 Pp 924-939

Balanza comercial del sector agropecuario¹ 1971-1985 (millones de dólares)

<i>Años</i>	<i>Exportación</i>	<i>Importación</i>	<i>Saldo</i>
<i>1971</i>	<i>736.2</i>	<i>95.4</i>	<i>640.8</i>
<i>1975</i>	<i>1036.5</i>	<i>709.8</i>	<i>326.7</i>
<i>1980</i>	<i>1545.5</i>	<i>2011.5</i>	<i>-466.3</i>
<i>1985</i>	<i>1322.7</i>	<i>1696.7</i>	<i>-296.0</i>

1 El sector agropecuario incluye: leche, cereales, semillas o frutos oleaginosos, grasas y aceites (animales y vegetales y látex de coudro natural).

Fuente: La economía mexicana en cifras, edición 1986. Nacional financiera.

Como puede observarse en el cuadro, las exportaciones de origen agropecuario "entre 1971 y 1980 crecieron a una tasa promedio de 8.8% y las importaciones lo hicieron en 186.5%. En términos absolutos, en 1971 se exportaron 763.2 millones de dólares y se importaron apenas 95.4 millones de dólares, lo que significa que el volumen de exportaciones fue siete veces mayor al de las importaciones el mismo año. Sin embargo, a partir de 1980 la balanza agrícola de México fue deficitaria por primera vez"¹⁰. Entre 1980 y 1985, las exportaciones agropecuarias mexicanas presentaron una tasa promedio de -2.9% mientras que las importaciones disminuyeron a una tasa anual promedio de -3.9%.

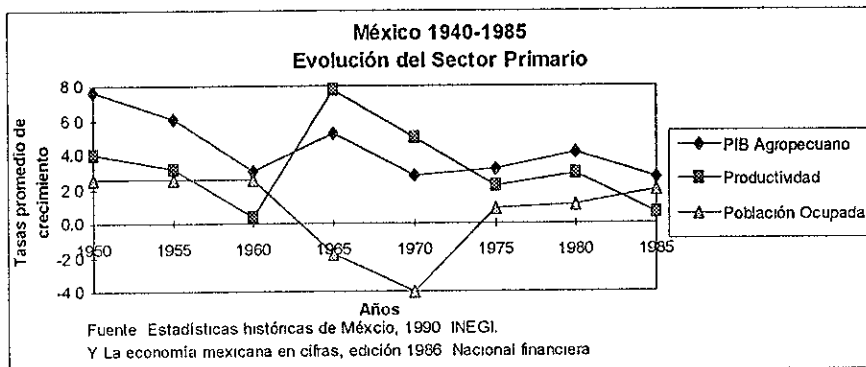
3.3.5. Producto y empleo agropecuario, 1940-1985

En 1940, el sector primario producía un poca más del 19% del total del Producto Interno Bruto (PIB), empleaba a más del 65% de la población ocupada. En 1960, su proporción en el PIB disminuyó al 16%; con una tasa de crecimiento promedio de su producción de 8.2% para el periodo y la tasa de crecimiento en la generación de empleos fue de 3%. Asimismo, en este año el empleo del sector primario, en términos absolutos, superó los seis millones de ocupados, para después decrecer a una tasa promedio de -1% entre 1960 y 1980.

En la década de 1960, se manifiesta la crisis del sector agropecuario. En 1970, este sector generó menos del 12% del PIB. Durante los sesenta, la tasa promedio

⁹ Idem P 944

de crecimiento de la producción fue de 4.4% y expulsó personal ocupado a una tasa promedio de -1.7%. Entre 1970 y 1980, el sector primario generó menos del 9% del PIB y su tasa promedio de empleos, volvió a ser positiva pero menor al 1% (Ver ANEXO III-2).



3.4. El Sector Industrial, 1940-1985

Durante la segunda mitad de los años cuarenta y a principios de los cincuenta, "el gobierno y las principales organizaciones empresariales y sindicales coincidieron en impulsar la industrialización como medio para promover el crecimiento y la modernización de la economía, valiéndose de una política de sustitución de importaciones y de medidas proteccionistas"¹¹.

Gobierno y empresarios consideraban a esta vía, más rápida y menos costosa, en vista de que los bienes de consumo inmediatos e intermedios no básicos cuentan con una demanda en crecimiento; la planta productiva existente, se concentra en su producción¹² y expandirla requiere recursos financieros y científico-técnico menores a los exigidos por los bienes de capital, cuya rentabilidad, es más baja y de mayor plazo. Esta situación provocó dos efectos: por un lado, la consolidación de una base productiva necesitada de importaciones crecientes de bienes de

¹⁰ Cfr. Comercio Exterior, Octubre de 1981, Vol. 31, N° 10 Pp. 1212 y 1214.

¹¹ Elsa Gracida La industria en México, 1950-1980

capital, pero no apta para generar sus propias divisas, ésto "la hacía depender de la capacidad exportadora del sector agropecuario y a la progresiva entrada de capitales externos y; por otro lado, se fortaleció una dependencia científico-tecnológica"¹³.

A principios de la segunda mitad del siglo XX la estructura de la industria de transformación se distingue por el predominio casi absoluto de los sectores tradicionales (bienes de consumo no duradero e intermedios no básicos) que en 1950 producían el 77.9% del valor de los productos elaborados, los bienes de consumo durable producían el 21.5% y los intermedios básicos producían el 0.6%; y una ausencia relativa de un sector nacional de maquinaria y equipo. Proporciones similares se observan en la distribución de las unidades productivas, el 48.7% de los establecimientos se localiza en el sector de bienes de consumo no durable, el 6.3% en los de consumo durable, 33.4% en los intermedios no básicos, 10.9% en los intermedios básicos y 0.7% en los de capital; del personal ocupado, el 32.9% se ocupa en la producción de bienes de consumo no durable, 6.8% en la de consumo durable, 43.6% en la de intermedios no básicos, 16.3 de intermedios básicos y 0.9% en la de capital; y en menor magnitud del capital invertido, el 32.9% del capital se invierte en los bienes de consumo no durable, 31.5% en bienes intermedios no básicos, 22.6% en intermedios básicos, 6.1 en bienes de consumo durable y sólo 0.6% en capital¹⁴.

3.4.1. El proteccionismo como instrumento de política industrial

En la década de los cincuenta se establece un acercamiento mayor entre la política comercial y el fomento industrial. Antes, sectores de: propietarios, dirigentes y gubernamentales proponían que la protección no fuera generalizada.

¹³ Según los indicadores elaborados por René Villareal en: "el desequilibrio externo en la industria de México (1929-1975), 1976 FCE" Entre 1939 y 1950 La contribución de las importaciones de bienes de consumo en la oferta total disminuye en 69%, la de bienes intermedios en 26% y la de capital en 18%

¹³ Elsa Gracida Op. Cit

¹⁴ Cfr Elsa Gracida Op.Cit

Ésta, debía "generarse en la mayor calidad y menores costos y precios competitivos de los productos nacionales"¹⁵.

Pero el lento crecimiento de la productividad en la industria mexicana y el rápido aumento de las importaciones hizo que los instrumentos comerciales de protección se ampliaran en favor del mercado interno; en 1947, junto a la restricción temporal a la importación de algunos artículos y al incremento de los derechos de importación de otros, comienza a aplicarse el sistema de licencias de importación, establecido en 1945; se crea la Comisión Nacional de Control de Importaciones, una de cuyas tareas es precisar los montos de importación de los artículos restringidos y; ese mismo año, se introduce por primera vez las tasas *ad valorem* en el sistema arancelario.

Estas medidas definen las reglas proteccionistas, que vigilarán el fomento de la industria mexicana en las siguientes décadas y quedaron ratificadas en la decisión de renunciar al Tratado Comercial México-Norteamericano de 1942 y la no adhesión al Sistema General de Aranceles (GATT) por las exigencias de este en materia de comercio. Finalmente, todo este aparato protector lo consolida la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias¹⁶ de 1955, cuya vida dura hasta 1975.

Al mismo tiempo, se promueve el empleo de ahorro voluntario interno y externo, auspiciado bajo la teoría de crecimiento de N. Kaldor, que sostiene que: para acelerar la generación de ahorro voluntario es también esencial redistribuir la riqueza en favor de los grupos de mayores ingresos, cuya propensión a ahorrar es mayor que el resto de la población. Esta medida de política económica, mantiene una carga impositiva reducida y un tratamiento privilegiado para la industria.

¹⁵ Ramón Beteta, XVI Convención Bancaria, 1950. El Mercado de Valores 1950. Año X. N° 18. P. 222.

¹⁶ Esta ley tiene como propósito fomentar la industria del país, mediante la concesión de franquicias impositivas a industrias que sean catalogadas como nuevas y necesarias. A su vez, el periodo en que podrían gozar de las franquicias diez, siete o cinco años depende de su clasificación en básicas, semibásicas o secundarias "según la importancia que tengan para el fomento industrial. Elsa Gracida Op.Cit

Además la ley de 1955, propició, que para importar medios de producción muchos empresarios se sujetaran a la regla XIV de la Tarifa del Impuesto General de Importaciones (TIGI), cuyo propósito es promover la "creación de empresas nuevas o la ampliación y modernización de las instalaciones de las existentes" ¹⁷ fijando como único requisito que la maquinaria y el equipo adquiridos, así como sus accesorios, partes y refacciones indispensables para su instalación y funcionamiento, no se produzcan en el país, se les aplica una tarifa inferior a la que corresponde a la suma total y se les concede 75% de reducción arancelaria lo que hace aumentar en mucho la importación de bienes de capital y un desaliento generalizado en la producción interna de los mismos

Además, el daño es mayor porque la maquinaria y el equipo importados eran viejos y obsoletos en el exterior y requerían de insumos y materias primas diferentes a las que producía la economía nacional.

3.4.2. La llegada y el papel estratégico del ahorro externo

Las ventajas que ofrecía el proceso industrial mexicano atraen a los empresarios extranjeros como: el mercado cautivo, las subvenciones fiscales, los bajos precios en transportes y energéticos, una potencial demanda interna para productos de escaso contenido técnico, el control obrero, una política de contención salarial, una legislación que no pone obstáculos a la inversión externa y que le permite a los inversionistas usar la tecnología de su elección y exportar sus utilidades o repatriar sus capitales.

Entre 1950-1954, la inversión extranjera¹⁸ pasó de 275 a 500 millones de dólares entre 1955-1960. En 1970, las empresas de inversión extranjera ya

¹⁷ Elsa Gracida, Op.Cit.

¹⁸ A la inversión extranjera le resulta rentable seguir el comportamiento de la industria nacional. Es decir, se concentra en actividades que la política económica favorece y las que el mercado señala como rentables: bienes de consumo duradero e intermedios básicos, actividades que absorben más de la mitad de la inversión extranjera. Al mismo tiempo las manufacturas se colocan en el centro de la actividad económica y superan en importancia a la agricultura. La modernidad de las manufacturas se expresa por la aceleración de la industria automotriz, su desarrollo entre 1929-1962 se caracterizó por un proceso interno de ensamble de las partes y componentes adquiridos en el extranjero y unos pocos de fabricación nacional. En este periodo se emplearon diversas medidas para desalentar la importación de vehículos completos, entre ellas cuotas de importación, mayores aranceles para los automotores ya ensamblados, control

desempeñaban la función de líderes en la actividad industrial de México. Éstas, generaban el 35% de la producción industrial. En la producción de bienes de consumo no durables su participación alcanza el 35%, en los bienes intermedios el 30%, en los de consumo durables el 62% y en los de capital el 36%.

Las empresas de inversión extranjera poseen "el 45% del capital social total, en las de producción de bienes de consumo no durables su participación alcanza el 71%, en los bienes intermedios el 81%, en los de consumo durables el 96% y en los de capital el 84%"¹⁹. La participación de las empresas del estado, en el sector industrial, era realmente limitada²⁰, el 5% de la producción proviene de esas empresas y su capital social apenas representa el 13% y el restante 42% lo poseen las empresas privadas nacionales.

Sin embargo, en los setenta la caída de las exportaciones, el aumento de las importaciones y la crisis que comienza a gestarse en la economía internacional, junto con la fuga de capitales nacionales provocan que la entrada de capitales externos sea insuficiente para cubrir las operaciones externas de México; por tanto, aumentan los riesgos para la estabilidad de la economía mexicana.

3.4.3. La Balanza comercial industrial, 1971-1985

El crecimiento del sector industrial, poco a poco mostraba sus límites para crecer sanamente. Este límite era problemas de oferta y demanda de sus productos. Por ejemplo, los cada vez mayores déficit en su balanza comercial.

Balanza Comercial industrial 1971-1985 (millones de dólares)

Años	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1971	738.5	2313.6	-1575.1
1975	1826.1	5865.6	-4039.5
1980	13756.6	17419.2	-3662.6
1985	20543.7	11841.4	8702.3

Fuente: La economía mexicana en cifras, edición 1986. Nacional financiera.

de precios, etc., de ello, en 1950 alrededor del 50% de los 37 345 vehículos que constituyen la oferta nacional total lo cubre la industria nacional. Elsa Gracida. Op. Cit

¹⁹ Fernando Fajnzulber. Las Empresas Transnacionales y el Sistema Industrial de México, 1980. FCE

²⁰ Es importante señalar que la participación del estado en 1973 incrementó su importancia al poseer el 19% del capital social total mientras que las empresas privadas nacionales disminuyó a 38%. Idem.

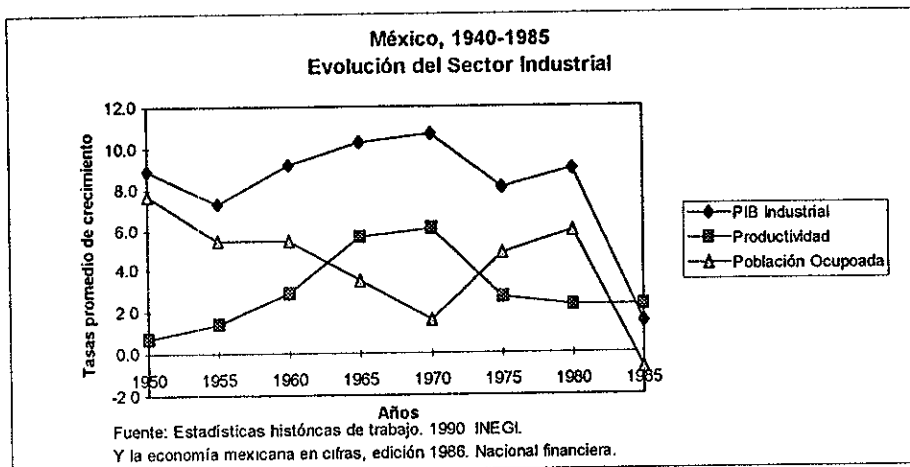
Como puede observarse en el cuadro, el déficit del sector industrial es bastante amplio hasta 1980. En este año, el problema lo agravó la falta de divisas, ya que el sector agropecuario, en los setenta comenzó a disminuir su superávit. Éste en 1971, representaba el 40.6% del déficit del sector industrial, el 8% en 1975, y en 1980 también es deficitario.

Entre 1971 y 1980, las tasas más altas de crecimiento en cuanto a exportaciones se dieron en la industria extractiva, cuya tasa promedio fue de 426.6%, la cual despuntan las exportaciones de petróleo crudo que se acelera en la segunda mitad de la década. Las exportaciones "manufactureras sólo crecieron 31.2% mientras que las importaciones lo hicieron a una tasa promedio de 92.3% y las importaciones de productos metálicos, maquinaria y equipo industrial lo hicieron a una tasa promedio de 183% consumiendo en 1980 el 52% de las divisas destinadas a pagar las importaciones totales"²¹

3.4.4. Producto y empleo industrial, 1940-1980

El sector secundario comenzó a ganar importancia en su participación dentro del PIB con gran rapidez. En 1940, el 25% del PIB lo producía el sector secundario, daba ocupación al 12% del total de ocupados ese año; para 1960 generó un poco menos del 30% del PIB con una tasa promedio de crecimiento de 13.7% y de 9.3% en la ocupación. Entre 1960 y 1980, la ocupación en el sector secundario presentó una tasa promedio de crecimiento de 5.4% y su participación en el PIB fue de alrededor del 35% en 1980 (Ver ANEXO III-2).

²¹ Cfr. La economía mexicana en cifras. Edición 1986, Nacional financiera.

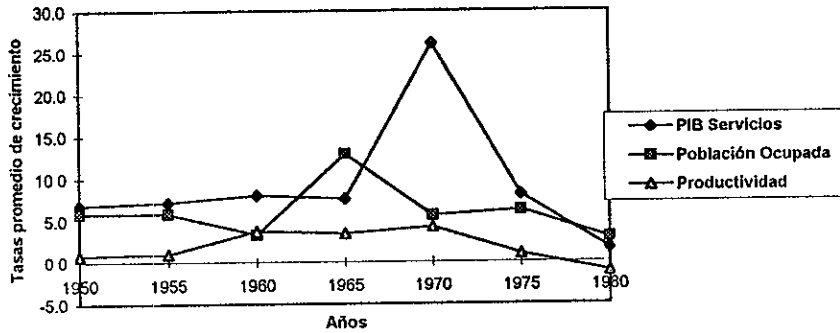


3.5. El Sector Servicios, 1940-1980

En 1940 ocupó alrededor del 19% de la población ocupada de ese año y veinte años más tarde ocuparía un poco más del 26%. Su participación en el PIB se mantuvo más o menos constante con aproximadamente el 54%. Mientras que entre 1940 y 1960 el empleo en el sector crecía a una tasa promedio de 8.2%, su producto lo hacía a una tasa promedio del 11%(Ver ANEXO III-2).

Entre 1960 y 1970, el producto del sector servicios creció a una tasa promedio de 9.3%, la población ocupada en un 9% absorbiendo al 44% del total de la población ocupada en la economía en 1970 y su proporción dentro del PIB total no cambió. Entre 1970 y 1980, el producto del sector servicios creció a un ritmo promedio de 22%, la población ocupada a una tasa promedio de 6.7% ocupando en 1980 a más del 50% y participando con el 55% del producto total de México en el mismo año.

México, 1940-1985 Evolución del sector servicios



Fuente: Estadísticas históricas de México, 1990. INEGI.
Y La economía mexicana en cifras, edición 12986. Nacional financiera

CAPÍTULO IV

4. Crisis y apertura económica

La economía mexicana, ha estado sumergida en una crisis recurrente, que no ha podido superarse ni con el cambio hacia un Modelo Económico de Apertura . Para corregir el rumbo económico de México; "en 1982 se inició una reforma económica dirigida hacia la liberación de los mercados y hacia la apertura comercial que terminó en la crisis de 1986. Después hubo un nuevo impulso sustentado en el proceso de privatización de las empresas públicas y en el amplio acceso a las corrientes de capital internacional, con las que se pudo financiar otra fase de expansión que contaría, además, con el apoyo de la entrada en operación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, pero este intento terminó otra vez en una crisis más profunda en 1994"¹

4.1. La crisis y el "Modelo de Apertura Económica" (MAE)

Los problemas estructurales generados antes de 1980, de inflación, de déficit público y en cuenta no eran de fácil corrección y requerían medidas profundas que atacarían básicamente dos problemas fundamentales: primero, desarrollar un sector industrial que empujará y desarrollara las ramas industriales de maquinaria y equipo propios; y segundo, desarrollar un sector exportador fuerte e integrado con toda la economía. Pero, ¿Hasta dónde se ha logrado este objetivo?. Si las medidas de política económica instrumentadas, aún no han dado los resultados esperados² y quizá resta un periodo más o menos largo para que se logre conformar una economía fuerte, dinámica y con perspectivas de un crecimiento sano.

¹ León Bendesky *México: de la euforia al sacrificio*. Edere, 1998. P. introducción.

² León Bendesky, señala lo siguiente: Una de las características de la dinámica de lento crecimiento es la que ha mostrado también, fuertes variaciones () entre 1954 y 1982 el PIB creció en promedio anual 6.4%, mientras entre 1982 y 1997 lo hizo sólo en 2.1%. Y mostró caídas de -3.5% en 1983, de -3.1% en 1986 y de -6.2% en 1995.

El "ajuste estructural" supone cambios en el diseño de la política económica, algunos autores le llaman a este cambio "Modelo Neoliberal". En este trabajo se denomina Modelo de Apertura Económica (MAE), iniciado en la década de los ochenta y continúa hasta la fecha. Este modelo aplica políticas de austeridad postuladas por el FMI, las cuales, remarcan los siguientes principios de política económica: reducción de la intervención del Estado en la economía, reducción del déficit público y dar mayor autonomía al sector privado en sus actividades económicas, garantizar calidad y precio competitivos de la mano de obra e impulsar la apertura comercial y financiera. Es decir, fomentar el libre mercado y ligar la economía mexicana a la economía mundial.

4.2. La transición: ámbito nacional e internacional

La crisis de la ISI exigía prontas medidas correctivas, por lo que México inició un proceso de transformación económica privilegiando el libre mercado y la disminución de la participación del Estado en la economía. Esto ha ocasionado una serie de transformaciones en las relaciones económicas, por ejemplo, la apertura de los mercados, ha significado cambios microeconómicos en las empresas y en la forma en que éstas organizan su producción con los cambios de tecnología y de demanda.

Asimismo, el programa de "ajuste estructural" y de estabilización económica llevó a México, "en tan sólo una década, de ser una economía protegida y cerrada al exterior a una de las economías más abiertas"³. El objetivo era buscar una inserción exitosa del país en la economía internacional y beneficiarse de los flujos de capital, comercio e inversiones que cada día eran más competidas por los países en desarrollo -principalmente asiáticos- y las nacientes democracias de Europa del Este.

³ Cit. Documento de la Dirección General de Análisis Económico (DGAE). Secretaría de Relaciones Exteriores. 1996.

4.3. Crisis: orígenes y características

El crecimiento económico que pudo lograrse bajo la ISI, desde los setenta comenzó a mostrar serias dificultades. No obstante, por algún tiempo las exportaciones y las reservas de petróleo avalaron frente al exterior la solicitud de créditos y mantuvieron viva la ilusión de seguir por el camino de la sustitución de importaciones. Sin embargo, la caída de los precios del petróleo de 1979 provocó que los compromisos externos se convirtieran en la limitante más grave para continuar por el rumbo trazado.

Los orígenes de la crisis provienen no tanto del momento coyuntural que marcó la caída de los precios del petróleo en el mercado mundial, sino más bien, la crisis económica que sufrió México a principios de los ochenta fue producto de dos problemas estructurales.

En primer lugar, la ISI tenía un carácter autolimitativo. Esto es, al principio las exportaciones mineras y agropecuarias brindaron al desarrollo industrial las divisas necesarias para importar materias primas, equipo. Sin embargo, la poca inversión que la política económica del periodo destinó al sector exportador mexicano terminó por agotar esta fuente de divisas. Esta escasez fue subsanada, primero, con inversión extranjera (directa y de cartera), y después, con rentas provenientes de la exportación de petróleo. En segundo lugar, el proceso de industrialización⁴ que la ISI impulsó, encontró dificultades permanentes (técnicas, .

⁴ El crecimiento del sector industrial durante el modelo sustitutivo de importaciones fue líder en la dinámica económica de México. Sin embargo, la teoría del crecimiento económico señala que, para que el crecimiento acelerado de un sector (rama o subsector) influya en el crecimiento global de la economía es necesario que el tamaño de dicho sector sea significativo en relación con la economía en conjunto (sin duda que el sector industrial mexicano es importante). El crecimiento acelerado de un sector empuja la tasa promedio de la economía en su conjunto. Este efecto es independiente del efecto de "propulsión" que genera sobre otras actividades. El "efecto-propulsión" resulta muy importante cuando se trata de un sector líder o estratégico integrado con el resto de la economía. En caso contrario, cuando el crecimiento de un sector estratégico posee escasa integración con el resto de la economía y si además es dependiente de las divisas que otras actividades generan para financiar sus importaciones el crecimiento del sector estratégico se vuelve un serio obstáculo para que el resto de las actividades se desarrollen sanamente. Es decir, en México el acelerado crecimiento del sector industrial era dependiente de las divisas generadas por otras actividades y dado el menor crecimiento de estas últimas pronto resultaron insuficientes y además dada la integración de la demanda de la industria nacional con la oferta externa generó problemas asociados con la balanza de pagos ya que no pudo desarrollar exportaciones propias que le proporcionaran recursos sanos y propios. Finalmente, la poca integración con la producción nacional y por sus crecientes importaciones el modelo industrial se agotó y los desequilibrios estructurales internos generados se han hecho la variable endógena de la crisis mexicana. El sector servicios aunque creció a una tasa promedio acelerada, por sí sólo, no puede ocupar el papel de "estratégico" porque se trata de un grupo de actividades, que aunque muy importantes, generalmente son consideradas como inducidas por el desarrollo de los sectores agropecuario e industrial y son incapaces de crear desarrollo por sí mismas (a excepción de la actividad turística de exportación). Así el desarrollo económico nacional sólo lo puede

financieras y de mercado) para pasar de las sustituciones conocidas como "fáciles" (bienes de consumo no duraderos y algunos bienes intermedios) a las sustituciones conocidas como "difíciles" o "complejas" (bienes intermedios complejos, algunos bienes de consumo duraderos y bienes de capital).

Por la tanto, "la crisis económica de principios de los ochenta no fue financiera aunque esta fue su manifestación; por ello, las reformas al Sistema Monetario Mexicano (SMM) que se iniciaron a principios de los setenta y que tenían como propósito resolver las manifestaciones financieras de la crisis sin afectar a las bases de las actividades productivas y de distribución de la riqueza en México no lograron su objetivo"⁵. Más bien, las dificultades experimentadas por el sistema financiero nacional tienen su origen estructural en los límites y contradicciones de la ISI.

Una característica más de esta crisis económica fue la estanflación⁶. Es decir, se presentaron tasas de inflación altas y sostenidas, junto con una pérdida continua del dinamismo en la actividad económica. Al mismo tiempo, "la estanflación mostró el agotamiento de las políticas de estabilización que la teoría keynesiana postulaba"⁷. Ésta proponía contrarrestar la caída en la producción, mediante políticas de estímulo a la demanda efectiva; lo que generaba desequilibrios financieros que favorecían la inflación y elevaban los niveles de endeudamiento, deteriorando la posición financiera de las empresas, de los bancos y del gobierno.

explicar el desarrollo de los dos primeros sectores y será más importante si este ocurre con una integración sectorial significativa Dávila Flores ...

⁵ Alejandro Dávila Flores. La Crisis Financiera en México, 1986. Ediciones de Cultura Popular.

⁶ La estanflación fue la expresión generalizada y más desconcertante de la crisis económica occidental de la década de los setenta e inicios de los ochenta. Este fenómeno económico provocó un renovado interés de los teóricos por el estudio de los fenómenos monetarios desde varios enfoques. Así, pues, puede encontrarse lo que se ha dado en llamar la contrarrevolución monetarista, los replanteamientos y revisiones del keynesianismo sobre el papel de la moneda y, renovadas interpretaciones del marxismo.

⁷ Ibidem...

4.3.1. Las primeras medidas contra la crisis:

a) Década de los setenta

En los setenta, el problema económico tuvo un origen externo, de acuerdo con las autoridades económicas. Cuando la recesión económica a nivel mundial comenzaba, a la cual, el gobierno de México replanteó la estrategia de desarrollo hasta entonces seguida y que en términos generales, exigía una completa modernización de la economía nacional enfocada a fomentar las exportaciones, modernizar y automatizar la industria, fortalecer el funcionamiento de las empresas paraestatales, estimular el desarrollo de la frontera norte y de las zonas deprimidas, otorgando estímulos fiscales, abatir el desempleo y fortalecer el mercado interno.

La respuesta del gobierno ante la crisis fue una política enérgica de inversión pública, que se consideraba un factor esencial de desarrollo, buscando no desplazar a la inversión privada sino complementarla en las áreas donde fuera necesario. Gran parte de esta inversión se utilizó en obras de infraestructura, principalmente, carreteras, aeropuertos y ciudades industriales, buscando todo alentar la descentralización.

La primer acción tomada por el gobierno para impulsar las exportaciones, fue la creación en 1970 del Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE)⁸, organismo encargado de promover, asesorar, estimular y coordinar los esfuerzos por exportar.

La situación interna se caracterizaba por un alza generalizada de precios. Y una de las medidas para detener su ascenso fue que SECOFI sancionara y clausurara un gran número de establecimientos comerciales⁹. A partir de 1974, se reconoce

⁸ Breve Historia de la SECOFI y de las Instituciones que la Precedieron. Secretaría de Comercio y Fomento industrial. Pp. 125-127.

⁹ En defensa de los consumidores de los incrementos de precios injustos, el 1976, el gobierno instala la Procuraduría Federal del Consumidor y el Instituto Nacional del Consumidor, en SECOFI se creó la Coordinación de Protección al Consumidor, con lo que el Estado protege a los consumidores finales. Este hecho fue histórico, porque por vez primera se creaban instituciones de ayuda, protección

que México vive un serio proceso inflacionario y padece preocupantes tasas de desempleo y, más aun, la calidad del empleo disminuye y el subempleo crece. La inflación fue atacada por medio de una política de nuevos mecanismos para la fijación y revisión de precios, buscando seguir creciendo a pesar de la inflación (crecer con inflación), mientras que el desempleo fue combatido a través de una industrialización progresiva.

La nueva política a grandes rasgos buscaba "generar fuentes de trabajo, estimular la producción agrícola para frenar precios, disminuir el déficit comercial, buscar un crecimiento económico sano y autónomo, racionalizar las importaciones, hacer eficiente la capacidad de compra y buscar una economía realista sin precios ficticios"¹⁰. Finalmente, a mediados de los setenta, hubo los primeros resultados de la nueva política al disminuir un poco la inflación y al presentarse una cifra récord en las exportaciones en 1974. La mejora de las exportaciones, se debió en mucho, al incentivo fiscal (Cedis) que concedió el gobierno. Este último, fortalece en esta primera mitad de la década su posición interventora en la vida económica del país e inicia la base para el posterior desarrollo petrolero y petroquímico, producto del cual, dependerá el desarrollo económico mexicano a finales de los setenta.

Sin embargo, estos resultados no pudieron sostenerse en el tiempo y la segunda mitad de los setenta inicia con graves trastornos económicos que rápidamente rebasaron las medidas tomadas para controlarlos y llevó a la devaluación en 1976 y poner en flotación el peso, con lo cual se acelera la inflación, aumenta el desempleo y se estimula la fuga de divisas. Y en 1977, Estados Unidos implantó un arancel para 63 productos mexicanos manufacturados, hecho que frenó las exportaciones mexicanas a ese país.

e información para los consumidores que desde siempre eran los más desprotegidos en las actividades comerciales. Primero en hacerlo en los países conocidos como "tercer mundo"

¹⁰ Ibidem P. 129.

Esta situación exigía reformas efectivas. El gobierno se planteó restaurar, consolidar y acelerar el crecimiento económico. Para ello puso en marcha una Reforma Fiscal y un programa llamado "Alianza para la Producción"¹¹, el cual contaba con la participación de empresarios, obreros y autoridades.

Además del programa "Alianza para la Producción", se anunció el Programa Nacional de Productos Básicos, el cual ofrecía noventa productos de consumo básico indispensables, como artículos domésticos, ropa y calzado, que estarían a la venta en todos los comercios a precios reducidos. También fue creada la Comisión Nacional de Precios, que se encargaría de determinar los precios oficiales de artículos de primera necesidad.

Finalmente, los objetivos de controlar la inflación¹² y el desempleo no pudieron lograrse. A finales de los setenta y principios de los ochenta; el desabasto de algunos productos volvió incontrolable la inflación y ante la incapacidad de la industria nacional para bajar sus costos y aumentar la calidad, el gobierno anunció que a corto plazo: se acabaría con el excesivo proteccionismo, que produjo sólo ineficiencia, y una industria dependiente, y que a partir de ese momento en adelante, se autorizaría la importación de productos.

b) Década de los ochenta

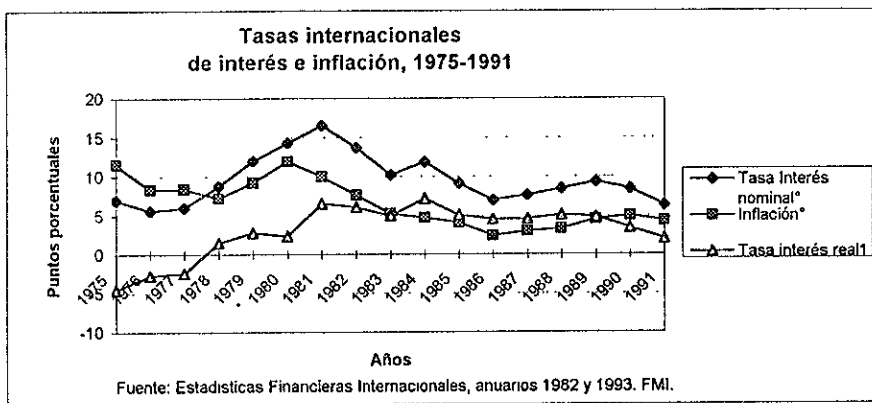
La recesión internacional a finales de los setenta y las medidas de los países industriales para controlar la inflación, hicieron que subiera la tasa de interés externa, que los créditos se restringieran, que resurgiera el proteccionismo comercial en las economías desarrolladas. Todo ello, que entre otras causas, provocó una creciente disminución de los ingresos externos hacia México¹³.

¹¹ La inversión inicial para ponerlo en marcha fue de 100, 000 millones de pesos, para establecer 200 empresas privadas y mixtas, creando con ello, 300,000 empleos y se anuncia fortalecer más la participación del Estado en la economía. Idem...

¹² Otra medida contra la inflación, se instrumentó en el Programa de Productos básicos "Alianza" que serían distribuidos por Conasupo e Impepsa. Idem ..

¹³ La gravedad de la crisis de la deuda está íntimamente ligada con la característica internacional de los préstamos financieros otorgados a los países en desarrollo. Es decir, en los préstamos recibidos por los países en desarrollo traían *tipos de interés variables*. Esto es, el prestamista puede cambiar el tipo de interés que el prestatario paga por el préstamo, a medida que cambian los tipos de interés del mercado. Además, normalmente los países en desarrollo debían pagar un tipo de interés mayor al que existe en los países industriales, por

Sin embargo, mientras que en los países desarrollados disminuía la inflación y mejoraban sus expectativas de crecimiento económico, en nuestro país, el alza de precios se volvía incontrolable y los tipos de interés se disparaban. Ambos elementos hicieron reales externos hacían imposible seguir financiando las deficiencias financieras internas por medio del auxilio del capital externo; el tipo de interés real internacional, que en 1978 había sido negativo se vuelve positivo y ya no se detendría su ascenso; de 1980 a 1984 se mantuvieron elevadas las tasas de interés y de 1989 a la fecha, desciende a niveles de alrededor de los tres puntos porcentuales (Ver ANEXO. IV-1).



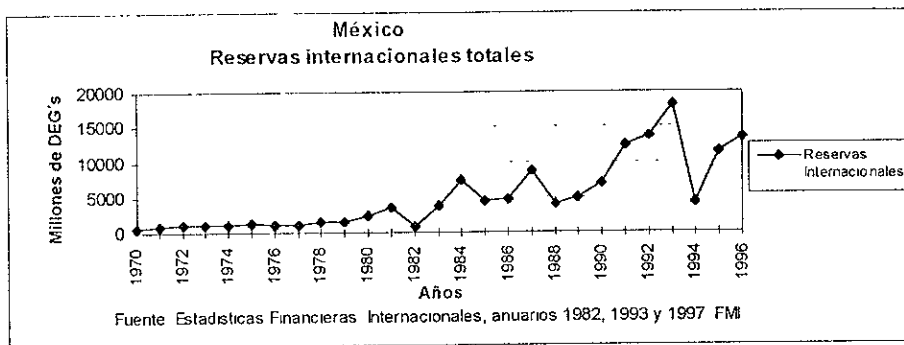
4.4. Los cambios económicos y políticos de México

México, al iniciar la década de los ochenta se encontró con movimientos adversos de las finanzas internacionales, que junto con una estructura económica interna dependiente e ineficiente lo llevaron a una crisis económica general, caracterizada por el incremento de las tasas de interés internas, la dolarización de la economía, el aumento de los pagos de intereses, la devolución y fuga de capitales extranjero y nacional y el aumento de las importaciones. Como consecuencia, el Banco de

ejemplo, un cinco por ciento sobre el existente, esto les aumentaba el tipo de interés real que debían pagar. El tipo de interés variable que se puso de moda en los setenta provocó que los países poseedores de ahorros buscaran colocarlos en los países en desarrollo y, más aún, por el sobre-interés que estos pagaban. *Ibidem*...

México se retiró del mercado de cambios, con lo que sobreviene una larga serie de devaluaciones del peso y se estableció un mercado cambiario (dual) libre y controlado. Finalmente, en 1982 se decreta la nacionalización de la banca como medida política para evitar mayores desequilibrios financieros.

Por otro lado, las reservas internacionales de México estuvieron a punto de agotarse en los dos primeros meses de 1982 y los mexicanos seguían demandando dólares por temor a futuras devaluaciones del peso. Finalmente, en febrero de 1982 se devaluó el peso. Las reservas, a partir de ese año, comenzaron a presentar un patrón de comportamiento errático. A partir de 1982 crecían por dos o más años y luego disminuían; por ejemplo, en 1982 las reservas cayeron 76.9% frente a 1981, en 1985 disminuyeron 39.4% con respecto al año inmediatamente anterior, en 1988 y 1994 a una tasa de 55.7 y 76.4% respectivamente (Ver gráfico abajo) implicando para el país devaluaciones y repuntes inflacionarios elevados (Ver ANEXO. IV-2)



La situación de la economía mexicana en la primera mitad de los ochenta "era política y económicamente difícil" por no decir insoportable. Coexistían tasas inflacionarias elevadas, un déficit público y grandes volúmenes de importación, la inversión pública, simplemente, no podía igualar a la de la década anterior y la inversión productiva, para el sector privado, ya no era atractiva, las ganancias de la actividad especulativa contra el peso eran más lucrativa.

Las empresas del Estado presentaban situación precaria, los ingresos de ahorro externo se habían detenido y el ahorro interno era demasiado bajo y seguía cayendo a partir de la crisis; el servicio de la deuda exigía grandes cargas financieras, mientras que la carga tributaria era deficiente y las exportaciones no eran significativas. Todo esto, dañó a la planta productiva.

Sin embargo, es importante recalcar que la crisis económica no fue producto de las tendencias y ajustes de la economía internacional, más bien constituyó el desenlace de una serie de desajustes estructurales internos derivados de una política económica sobreprotectora, que se aplicó indiscriminadamente, a lo largo de los setenta. En esta década, el financiamiento del desarrollo industrial dependió de dos elementos; primero de la exportación de petróleo, y segundo de entrada de capitales externos.

Asimismo, el fracaso del modelo sustitutivo de importaciones fue parcial, ya que las culpas no son de modelos, más bien de un sistema político-económico que al proteger intereses generados no impulsó los cambios y correcciones a tiempo, ya que desde finales de los sesenta se presentaban indicadores que exigían atención. Por ejemplo, la desaceleración de la producción agropecuaria, la inexistencia de divisas provenientes de la exportación, las altas tasas de importaciones de la actividad industrial, etc.

Sin embargo, todos estos problemas estructurales no recibieron atención a tiempo, más bien se buscó contrarrestarlos con una mayor intervención estatal y por medio del recurso de la inversión extranjera; pero, en los inicios de los ochenta ya no pudieron detenerse las consecuencias siendo la recesión de la economía internacional y la disminución del precio en 1979 del petróleo la detonante de la crisis de México.

4.4.1. La recuperación: un resultado engañoso

La respuesta de las autoridades económicas a la crisis de 1982 fue poner en marcha el MAE. Este modelo, comenzó a modificar las pautas y funcionamiento de la economía, destacando la apertura comercial y financiera. Además, se trazó un programa que buscaba reducir el gasto público¹⁴, tener finanzas públicas sanas, incrementar los ingresos públicos, reducir el peso de las empresas públicas¹⁵ y encaminar al Estado a ocuparse de actividades administrativas más que a las productivas.

Al mismo tiempo, la mayoría de los agentes económicos parecen aprobar la nueva forma de planear por parte de las autoridades el crecimiento económico; además existe un ajuste permanente en torno a la forma de propiedad y de los derechos que la legitiman. En consecuencia ha habido un desigual acceso a los recursos. Dicho de otro modo, se han puesto en marcha una serie de reformas económicas para promover el crecimiento económico, y para ello, se han reordenado los derechos sobre la propiedad de los recursos, por medio, de la privatización de las empresas públicas y bancos, la modificación al Art 27 constitucional para hacer más dinámica la posesión de la tierra. Estas reformas, aumentarían y alentarían las inversiones privadas en aquellos sectores sobreprotegidos y/o afectados por los excesivos controles administrativos, pero ¿Realmente la inversión productiva ha crecido, en los sectores más desregulados?, ¿las inversiones productivas han sido más en los sectores de exportación, financiero, transportes, y otros ligados al capital extranjero y a modernos avances técnicos, como la informática y telecomunicaciones?.

La desregulación de los mercados tenía como objetivo aumentar la competencia entre los agentes económicos privados y la privatización de las empresas

¹⁴ Para Friedman el gasto público "ideal" debería ser alrededor del 5% del PIB.

¹⁵ El FMI, exigía un plan de ajuste estructural a los países en crisis que pedían ayuda. Y una de las medidas en las que ponía mayor énfasis era en favor de la "privatización", en este sentido, el FMI alababa la privatización mexicana como un decidido paso en el cambio estructural de la economía mexicana.

públicas¹⁶. Aumentar el interés del sector privado en ciertos sectores de la economía y disminuir la participación del Estado en la misma, pero el éxito de la desregulación económica y de las privatizaciones ha sido escaso porque "no sólo existe menor competencia sino que también existe una mayor concentración por parte de unas pocas empresas en áreas de las comunicaciones, la información y las finanzas"¹⁷.

Por lo mismo, los resultados logrados no han sido satisfactorios. De 1982 a 1988, la evolución de las principales variables económicas ha sido negativo, explicado en parte por los cambios experimentados en la estructura productiva y en las relaciones económicas entre los diferentes sectores y agentes económicos.

Sin embargo, entre 1988 y 1994 las variables económicas más importantes a presentar con tasas de crecimiento aceptables. En este periodo, las autoridades aplicaron una política macroeconómica combinada, buscando controlar la política fiscal y la política monetaria teniendo como objetivo central hacer descender la inflación a niveles compatibles con los principales socios comerciales. Además, dicha política económica contó con el apoyo de los distintos sectores sociales a través de los "pactos"

Pero, conforme aumentaba la confianza exterior en la política económica mexicana; la política macroeconómica, nuevamente se volvía expansionista en busca de impulsar la actividad económica y recuperar el crecimiento económico. El incremento del gasto público, de la oferta monetaria y del crédito bancario¹⁸ tuvo como resultado que la demanda de productos y de recursos de inversión ascendiera, a pesar de las crecientes tasas de interés reales, que en 1994 alcanzaron los 7.0 puntos porcentuales frente a los 0.30 puntos de 1992 (Ver ANEXO. IV-2). A consecuencia del aumento de la demanda interna, las

¹⁶ En 1982 el Estado tenía bajo su control 1 155 empresas y para 1994 mantenía bajo su dominio a menos de 200 de las mismas.

¹⁷ León Bendesky, Op. Cit. P. 89.

¹⁸ Con la desregulación financiera se ampliaron los mercados financieros y a medida que ello ocurría, los bancos competían por aumentar su participación en el mercado. Para ello, los bancos daban créditos al consumo, a la vivienda, este., sin hacer una adecuada evaluación de riesgo lo que dio como resultado el incremento de la cartera vencida por la insolvencia de los deudores al crecer el tipo de interés

importaciones se recuperaron aceleradamente, representando 8% del PIB en 1994; este déficit en cuenta corriente, en un principio era financiado con inversión extranjera de cartera ya que el ahorro interno iba en descenso¹⁹ y esto ponía en desventaja a la economía mexicana ante los cambios de expectativas en los mercados financieros.

Al mismo tiempo, la inflación disminuía a causa de enormes flujos de capital extranjero que comenzaron a entrar desde 1990 y hasta inicios de 1994 (Ver ANEXO. IV-3). Esto mismo llevó a una revaluación del tipo de cambio real. Pero ¿porqué disminuyó la entrada de capitales externos hacia México? Una de las razones fue la recuperación en el tipo de interés real internacional en 1994, año en que promedió 3.30 puntos porcentuales frente a los 0.84 puntos de 1993 (Ver ANEXO. IV-2). Este incremento del interés real internacional provocó la disminución de la entrada de capitales hacia México y más aún disminuyó por los desequilibrios en balanza de pagos y por los problemas políticos (como el caso Chiapas y la muerte de Colosio). Finalmente, el incremento del tipo real de interés interno fue insuficiente y el peso se dejó flotar libremente abandonado la banda de flotación por efecto de la crisis de 1994.

Por último, la crisis de 1994, destruyó las expectativas de crecimiento que se habían formado unos años atrás. La insuficiencia de recursos para seguir invirtiendo ocasionada por la fuga de capitales, la especulación contra el peso y la caída del ahorro interno y la inversión extranjera directa y de cartera superó los márgenes de maniobra que las autoridades económicas tenían para seguir creciendo; por lo mismo, la economía mexicana entra de nuevo en una franca recesión. Para salir de ella, nuevamente, se adoptaron severas medidas de política económica que tenían por objetivo restablecer el equilibrio de la economía; se intensificó la disciplina presupuestal y se optó por restringir la política monetaria; estas medidas traerían efectos deflacionarios sobre la economía en

¹⁹ Entre 1988 y 1992, el ahorro privado disminuyó 9 puntos respecto al PIB pasando a 8.4% respecto al PIB luego que en 1988 había alcanzado los 17.5 puntos porcentuales del PIB. El ahorro público pasó de 1.1 respecto al PIB en 1988 a 7.7 en 1992. Por otro lado, el ahorro externo en 1992 alcanzó 7.2 puntos porcentuales respecto al PIB luego que en 1988 sólo había sido de 1.1 puntos respecto al PIB.

general, particularmente con contracciones en el gasto interno, en las importaciones, y con ajustes ala alza sobre la tasa de interés interna.

4.4.2 El dinamismo de la inversión, 1980-1996

En el MAE, para fomentar la inversión productiva, una de las principales medidas fue contener los salarios reales²⁰. Ello, con el objeto de mejorar las condiciones y expandir la inversión privada. Ya que el nuevo "plan estructural", suponía que en el pasado el "alto costo salarial²¹" fue un factor que detuvo primero la inversión privada y en segundo el aumento del empleo. La contención salarial, decían, aumentaría las utilidades del capital, reanimaría la inversión privada y elevaría el ahorro nacional, sin embargo, no fue así.

-la crisis de 1982 provocó una caída de la inversión. La inversión pública, en 1983 cayó casi 40% respecto a 1982, y no fue hasta 1989 cuando se recuperó. Es decir, la inversión pública a mostró un comportamiento negativo entre 1980 y 1996. Esta era una de las condiciones exigidas en el "ajuste estructural".

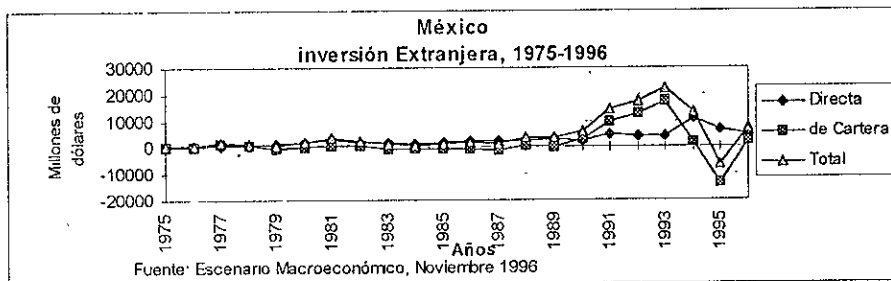
-La inversión privada, tampoco creció como se esperaba. Más bien, se comportó erráticamente, aumenta por uno o dos años para luego mostrar caídas. La recuperación más larga se dio entre 1988 y 1992 (con tasas de crecimiento de alrededor del 15%). En este periodo, el producto creció a una tasa promedio de 3.4%(Ver ANEXO. IV-2). La inversión privada no ha desempeñado el papel promotor en la generación de empleos, ingresos, exportaciones, etc., que la estrategia de libre mercado supone. Por ello, no pueden esperarse resultados positivos en el comportamiento del PIB. Éste creció sólo 2.3%, entre 1980 y 1996, el producto agropecuario creció 1.4% en el periodo y el mejor comportamiento lo mostró el producto manufacturero que aumentó 2.8%. El PIB, en cuanto disminuye

²⁰ Reducir el poder sindical mexicano (que de por sí era débil) con el objeto de reducir el poder de exigir aumentos salariales, mejores condiciones de trabajo, etc., ahora el salario se tratará de forma individualizada y de acuerdo a los niveles de productividad

²¹ El IMH, apunta que la contención o disminución de los salarios reales aumenta los beneficios reales del capital y estimula la entrada de mayores flujos de capitales extranjeros y la inversión privada nacional.

la inversión cae también; destacando las caídas de la inversión de 1982-1983 cuando el producto disminuyó 3.5% en 1983 y luego la caída de 1994 cuando el producto cayó 6.2% (Ver ANEXO. IV-2).

-La inversión extranjera directa²² comenzó a cambiar su composición a favor de la inversión de cartera o inversión de corto plazo. En 1982 la inversión extranjera productiva alcanzó 1900 millones de dólares (lo que demuestra una caída de 4.5% entre 1980 a 1982); por primera vez, la inversión de cartera representó el 25% de inversión total. En 1990 la inversión de cartera representó el 56% de la inversión total de ese año y en 1993 alcanzó la cantidad de 17,729 millones de dólares, cantidad que representó el 80.1% de la inversión total, y casi igualó al monto de reservas internacionales de México de ese año. Tal comportamiento se debió, en parte, a la desregulación económica y a las altas tasas de interés (Ver ANEXO. IV-3).



4.5 La nueva política comercial

El cambio estructural contemplaba la necesidad de vincular las políticas de desarrollo industrial y de comercio exterior, con las técnicas productivas. Éstas deberían realizarse sobre las bases de eficiencia y competitividad.

²² El reglamento de mayo de 1989, sin cambiar la Ley de 1973, que contenía restricciones serias a la inversión extranjera incentivó la llegada de capitales a México. Cit. Dr. Ángel de la Vega Navarro. Apertura de la economía y reorganización de la industria petrolera. Revista Energía: Desarrollo y Medio Ambiente, N° 1, Marzo de 1994. P. 38

Con el MAE, las divisa, deberían ser obtenidas por exportar bienes no petroleros y sin recurrir al endeudamiento. Por tanto, la política comercial debía fomentar las exportaciones diferentes a las de petróleo y fomentar la sustitución selectiva y eficiente de productos, ampliar y diversificar los mercados de exportación. Para lograrlo, la política comercial exterior disminuyó la protección comercial, fomentó las exportaciones no petroleras y fortaleció las negociaciones comerciales internacionales.

La disminución de la protección buscaba reducir la planta industrial y elevar los niveles de eficiencia y productividad. Esto se instrumentó, primero, a través de la sustitución del permiso previo de importación por el arancel a la desgravación de las importaciones. Las dieciséis tasas arancelarias que existían en 1982 se redujeron a cinco niveles en 1988 y pasaron del 100% a un máximo del 20%.

Las ventas al exterior se fomentaron a través del Programa de Fomento Integral a las exportaciones, el cual proporcionaba a los productores nacionales, condiciones similares a las que otros países ofrecen a sus exportadores en materia fiscal, financiera, aduanera y administrativa, desechando la utilización de subsidios para respaldar las exportaciones.

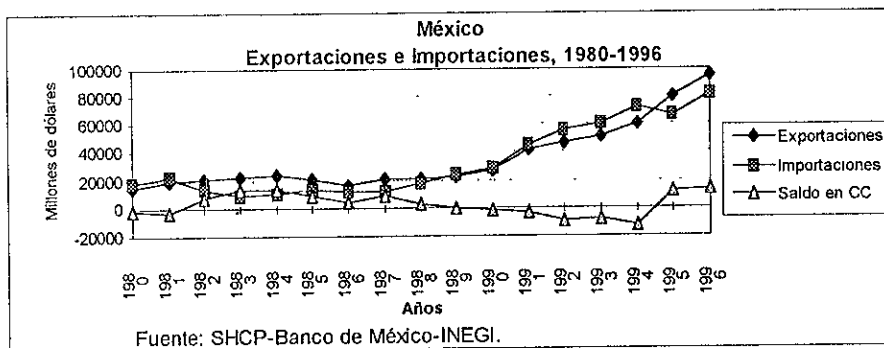
4.5.1. Los principales acuerdos internacionales

De la continuidad del programa económico y para beneficiarse de las relaciones económicas con el exterior surgió la iniciativa de integrarse, primeramente, al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) -ahora Organización Mundial del Comercio (OMC)-, en 1986, después se firmaron los tratados de Libre Comercio principalmente con los Estados Unidos y Canadá (1994) y con el Grupo de los Tres, Chile y Costa Rica, además México ingresó a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Y finalmente, busca un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea.

Cabe señalar que el proceso de adhesión de México a toda esta serie de acuerdos y organismos internacionales, fue bastante rápido. Esto gracias, al programa de liberalización económica de México y los compromisos adquiridos en materia de propiedad intelectual, tenencia de la tierra, inversión extranjera.

4.5.2. El comercio internacional mexicano, 1980-1996

La política de negociaciones comerciales internacionales, representa una de las características más importantes del cambio estructural. Para impulsar la participación de México en el comercio mundial y contar con una mejor posición para combatir las tendencias proteccionistas de los países industriales, el fortalecimiento de la integración latinoamericana y el acuerdo con Estados Unidos, marcó el despunte hacia el fortalecimiento de las relaciones de México con el exterior en materia de comercio e inversiones.



La política comercial que comenzó a impulsarse con el MAE, hizo que las exportaciones totales aumentaran entre 1980 y 1990 a una tasa promedio de 7.3%; las de la Agricultura y Silvicultura 2.3%, las de la industria extractiva disminuyeron en 0.8%. Las exportaciones manufactureras crecieron en los últimos diez años 31.6%, representando en 1990 el 55% del total, mientras que en 1980 sólo representaban el 23%. Sin embargo, en los noventa las exportaciones totales mostraron su mejor desempeño con una tasa promedio de 31.7% para el periodo 1990-1996; las de la Agricultura y Silvicultura aumentaron a un ritmo promedio de 14.30%, las de la Industria Extractiva y las de la Industria Manufacturera crecieron

3% y 74.2% respectivamente y para 1996 las ventas al exterior de manufacturas representaron el 83.4% de las ventas totales.

Sin embargo, los resultados positivos del crecimiento de las exportaciones resultan poco significativos cuando se comparan con el dinamismo de las importaciones. Las importaciones entre 1980 y 1982 habían caído 10.8%, y habían permanecido con tasas de crecimiento relativamente bajas en los siguientes años, pero en 1989 volvió el déficit en cuenta corriente. Posteriormente seguirán aumentando hasta alcanzar en 1994 los 12, 161.1 millones de dólares (Ver ANEXO. IV-4). Las importaciones totales entre 1991 y 1994 crecieron en promedio 15.1%, las de manufactureras 14.9% y las de productos agropecuarios 21.2% (Agricultura y Silvicultura)

CAPÍTULO V

5. Conclusiones particulares

Este estudio, ha tratado de analizar la evolución económica de México en las últimas cinco décadas; en particular, el objetivo central está en los alcances económicos de los dos últimos modelos: el de Industrialización Sustitución de Importaciones (ISI) y el de Apertura Económica (MAE). Por facilidad, el estudio se dividió en dos grandes periodos; el primero, comprende desde la década de los cuarenta hasta los inicios de la *década de los ochenta*, y el segundo, abarca desde la *década de los ochenta* a la fecha.

En el capítulo primero, se describieron los principales rasgos teórico-económicos que han influenciado de alguna manera al pensamiento económico de América Latina a lo largo de las últimas cinco décadas. El capítulo comienza, realizando la interpretación del sistema Centro-Periferia, concepto que la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) utilizó para interpretar el *subdesarrollo de la región*. La CEPAL encontró que la explicación del atraso económico se encontraba en las estructuras productivas, ya que las economías del Centro eran prósperas por su modernidad tecnológica lo que les garantizaba una especialización industrial mientras que a las economías de la Periferia, su atraso tecnológico, las condenaba a depender de la demanda de productos primarios que el Centro demanda. Por lo tanto, la solución se encontraba en el diseño de un modelo económico de largo plazo de sustitución de importaciones, que fuera capaz de impulsar un dinámico crecimiento de la industria y éste sería el único medio para *disminuir las diferencias económicas* entre los países industrializados y los países subdesarrollados.

Además, la CEPAL, señaló que el desarrollo del sector industrial no ocurriría por medio del estímulo de las fuerzas del mercado, sino que la acción del Estado debía "dirigirlo y/o corregirlo". El Estado debía intervenir directamente en la asignación de los recursos productivos para modificar los mecanismos del mercado y cualquier estructura que pudiera entorpecer el desarrollo. Bajo este modelo, la industria tendría dos efectos decía la CEPAL; por un lado, representaría una vía para alcanzar el crecimiento e incorporarse al progreso técnico, y por otro, sería también un instrumento que difundiría la modernización al resto de los sectores de la economía.

En el Segundo capítulo, se describieron los grandes rasgos de la economía mundial y sus relaciones con América Latina y México. Al concluir la segunda Guerra Mundial se conformó un nuevo orden económico internacional bajo el esquema del Bretton Woods y surgió el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) principalmente

Con la creación de estos organismos se diseñó un nuevo sistema monetario internacional que promovía el pleno empleo y la estabilidad de precios, a la vez que, a cada país le permitía tener equilibrio externo y sin imponer restricciones al comercio internacional

Lo más destacable del Bretton Woods fue el acuerdo de los tipos de cambio fijos en relación al dólar, con un precio invariable del dólar en oro, 35 dólares por onza; y los países miembros, tenían el derecho, de vender sus dólares a la Reserva Federal a cambio de oro al precio oficial.

En un principio el déficit en cuenta corriente de muchos países europeos y japonés le permitieron al dólar financiar las compras de aquellos por ser la divisa

principal de los bancos centrales y porque en esos momentos, existía poco acceso al crédito exterior (existía poca movilidad de capitales privados) que pudieran cumplir con esta función. Sin embargo, en 1958 la mayoría de las economías europeas y Japón en 1964, restauraron la convertibilidad de sus monedas. Esto permitió expandir el intercambio de monedas extranjeras e integrar más los mercados financieros de varios países lo que favoreció a los realizadores del comercio internacional. Posteriormente, este hecho, fomentaría la globalización de los mercados financiero y de mercancías principalmente.

Sin embargo, conforme los países seguían acumulando dólares (a finales de los sesenta) se fue presentando la crisis de confianza. Esta generó fuertes presiones inflacionarias y minó la confianza internacional de que Estados Unidos pudieran seguir convirtiendo en oro los dólares que mantenían como reserva otros bancos. Finalmente, la desconfianza terminó con el Bretton Woods en la década de los setenta.

Al concluir el Bretton Woods, los tipos de cambio flexible sustituyeron a los fijos y las fuerzas de la oferta y de la demanda son responsables de las variaciones del precio entre diferentes monedas. La política económica internacional ha dejado de ser guiada el Bretton Woods y la globalización económica se ha convertido variable más importante favorecedora del libre mercado.

En el capítulo tercero, se analizó el desempeño de la ISI en México durante 1950 a 1980; con la ISI, se creyó que México disminuiría su dependencia externa y desarrollaría su estructura productiva interna. Pero tal dependencia, no desapareció sino que sufrió mutaciones hacia una mayor dependencia financiera, tecnológica, de insumos intermedios, de nuevos productos y hasta de mano de obra especializada.

La aceleración de la industrialización mexicana buscaba superar tres problemas estructurales: primero, la industrialización implicaría la transformación casi automática de las estructuras económicas en favor de un mayor nivel de desarrollo; el segundo, señalaba que la industrialización disminuiría las diferencias en las relaciones de intercambio con el exterior; y tercero, la industrialización difundiría el adelanto tecnológico en todos los sectores de la economía.

La dependencia tecnológica y financiera fue producto de haber estimulado el crecimiento de una industria deficiente de poco desarrollo tecnológico y crecientes importaciones. La principal causa de tal dependencia fue que no se desarrolló un sector exportador.

No obstante, es cierto que durante el periodo dominado por la ISI en México hubo crecimiento económico. Aunque este presentaba una deformación económica estructural y una marginación social.

En el capítulo cuarto; se analizó la crisis económica de México de principios de los ochenta y los ajustes estructurales, de mercado, de inversión y de apertura económica, principalmente. Desde principios de los ochenta la economía mexicana ha existido una crisis de larga duración con la apertura económica; con el objetivo de corregir; los problemas estructurales y modernizar a la planta productiva que permita recuperar el desarrollo y crecimiento económico.

Sin embargo, las medidas de política económica interna y externa que se han instrumentado aún no han dado los resultados esperados y aparentemente resta

un periodo largo para que se logre conformar una economía sana, dinámica y con perspectivas de un crecimiento sostenido.

El ajuste estructural ha implicado cambios en el diseño de la política económica. A este cambio algunos autores le llaman modelo Neoliberal, en este trabajo se denominó Modelo de Apertura Económica (MAE). Este modelo, aplica políticas de austeridad postuladas por el FMI que señalan como prioritarios los siguientes principios de política económica: reducción de la intervención del Estado en la economía, disminución del gasto público, dar mayor autonomía al sector privado en sus actividades económicas, evitar el excesivo proteccionismo e impulsar la apertura comercial y financiera. Es decir, fomentar el libre mercado y ligar la economía mexicana a la economía mundial con el objetivo de beneficiarse de los flujos de capital, comercio e inversiones internacionales

5.1. Conclusión final

En el pensamiento económico de la CEPAL y en su modelo sustitutivo, existían lineamientos teórico-económicos contrapuestos al pensamiento económico tradicional. La CEPAL, propuso para alcanzar el desarrollo económico de América Latina que el Estado asumiera un papel participativo. Este debería garantizar la protección macroeconómica de las actividades productivas nacionales y fomentar el crecimiento de la industria.

Casi al mismo, los países desarrollados preparaban terreno a un nuevo esquema internacional, buscando tener seguridad política y estabilidad económica. Para ello, establecieron, el Fondo Monetario Internacional y lo que más tarde sería el Banco Mundial. Con estos dos organismos emanados de los acuerdos del Bretton

Woods los países desarrollados diseñaron su política económica por casi tres décadas.

El éxito de la ISI cepalina, coincidió con la estabilidad económica internacional creada por el Bretton Woods; esto se explica en parte, por que la ISI desde su nacimiento fue requiriendo del apoyo técnico-financiero de los países desarrollados. Estos por medio de inversiones directas y comenzaron a financiar a la industria y los déficit público de comercial de latinoamerica. La ISI no pudo desarrollar los avances técnicos que la actividad económica local requería por lo que la sustitución de los bienes de capital que, en un principio, era premisa se fue olvidando, mientras las importaciones de bienes de relativo avance técnico aumentaban.

La ISI pocos años después de haber iniciado se apoyó en créditos baratos que en los países desarrollados, principalmente, en los Estados Unidos existían.

En los setenta, las medidas para superar la crisis y la stangflación que los países desarrollados aplicaron, dieron como resultado la disminución de flujos financieros hacia los países en desarrollo (como México) que recurrían al ahorro externo para financiar su crecimiento económico.

Las medidas de política económica que los países desarrollados comenzaron a aplicar para controlar la inflación consistían básicamente en contraer la oferta monetaria, disminuir el déficit público y de Balanza de Pagos. Ha esta política económica para recuperar el equilibrios económico comenzaron a llamarle Neoliberalismo.

Con el neoliberalismo de los países desarrollados la ISI de la CEPAL terminaba. Los desequilibrios macroeconómicos de América Latina eran similares a los de la

mayoría de los países desarrollados sólo que a diferencia de ellos, los países latinoamericanos, como México, no tenían los recursos financieros ni tecnológicos para enfrentar la crisis. Los créditos internacionales, que años atrás, habían permitido avances económicos a la región se volvieron escasos y por lo mismo aumentó su precio.

Los pagos de la deuda y de intereses se volvían carga pesada para las economías de la región. Aunque el atraso tecnológico que existía en América Latina fue, quizá, la mayor limitante para enfrentar con rapidez y éxito la reconversión productiva que las autoridades económicas propusieron como medida para salir de la crisis.

Por otro lado, en su momento CEPAL propuso al Neoestructuralismo para enfrentar la crisis. En él, la CEPAL tenía una opción de política económica con apertura y modernización económica sólo que de manera lenta, en busca de la competitividad y la productividad de la región en la economía mundial.

Para México el ajuste estructural y apertura económica, ha significado importantes cambios cualitativos y cuantitativos en la estructura socio-económica del país. Estos cambios, hasta ahora, sólo han sido costosos ya que los esperados beneficios expresados en empleos, mayores salarios, mejores servicios sociales, etc., no han llegado para la gran mayoría de la sociedad. ¿Porqué los beneficios para la sociedad del MAE no han sido alcanzados?

Quizá los cambios económicos no fueron adecuados, fueron incompletos o porque no se han acompañado de un verdadero cambio político. Una de las posibles causas es que el sector privado (empresarial) hasta ahora no ha respondido con inversiones. Ellos siguen buscando altos beneficios pero sin

incursionar realmente en la actividad productiva, sólo han aprovechado los momentos coyunturales de las privatizaciones, los subsidios, las devaluaciones, la incertidumbre política, las relaciones con altos mandos públicos, etc.

Para que el ajuste económico sea productivo el cambio político no puede seguir postergándose (y el cambio debe ser político y no de partido como normalmente se piensa). De lo contrario, no aparecerá una nueva clase empresarial privada emprendedora y valiente que penetre en las diferentes actividades productivas. Además se requiere un Estado renovado con ideas realistas que impulse la actividad económica, el empleo, las exportaciones y la sana competencia productiva nacional.

**ESTA TEXA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Indicadores macroeconómicos de los EE.UU. 1953-1975

Año	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Saldo en CC (mmd)*	1.28	2.46	2.74	4.57	6.1	3.31	0.99	4.89	5.57	4.52	5.22	6.8	4.95	3.82	3.8	0.64	0.6	2.59	-2.27	-6.41	0.94	-5.32	9.08
Inflación (tca)*	0.8	0.4	-0.2	1.4	3.6	2.7	0.9	1.5	1.1	1.1	1.2	1.2	1.7	3.1	2.6	4.2	5.4	5.9	4.3	3.3	6.3	10.9	9.2
Deficit Público (mmd)*	-5.3	-0.23	-2.7	4.47	1.18	-7.24	-7.86	0.25	-3.47	-7.23	-4.76	-5.92	-1.6	-3.79	-8.7	-15.2	5.44	-11.4	-24.8	-17.4	-7.95	-10.9	-75.4
Oferta monetaria (tca)*	1.4	3.1	2.3	1.2	-0.9	4.1	0.8	0.7	3.3	2.4	3.3	4.7	4.8	2.4	7.6	8	3.3	4.3	6.5	9	5.6	3.1	5.5
Consumo privado (mmd)*	230	236	254	266	280	290	311	325	335	355	375	401	430	465	490	537	582	622	672	737	812	888	976
PNB a precios de 1975 (mmd)*	783	774	826	843	859	855	906	926	950	1005	1045	1100	1167	1236	1270	1329	1366	1363	1409	1489	1576	1567	1549

* Cifras expresadas en miles de millones de dólares

° Tasas de crecimiento anual

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, anuario 1982. Fondo Monetario Internacional.

ANEXO II-2

Balanza comercial por regiones, 1953-1995 (miles de millones de dólares de USA)

Años	1953	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1992	1993	1994	1995
Exportaciones mundiales	75.9	85.5	115.5	168	284.6	839.8	1922	1831.6	3326.1	3732.1	3725.8	4239.5	5078.9
Países Industriales	52	58.5	83.9	125.7	220.3	577.9	1265.2	1240	2453.6	2651.9	2579.7	2905.5	3460.5
Países en desa. export. de Petróleo	4.649	5.839	7.198	10.28	17.136	261	300.78	155.817	202.371	191.58	183.43	183.46	208.32
Países en desarrollo no petroleros	19.481	21.38	24.68	32.03	46.519	117.04	356.053	393.831	687.291	912.62	982.79	1174.2	1442.35
América Latina	6.634	6.776	6.949	9.224	13.338	32.913	103816	99.477	128.347	157.81	170	198.46	220.3
Importaciones Mundiales	77.8	91	122	177.2	298.4	817.7	1988.3	1895.1	3429.5	3841.4	3776.3	4288	5114
Países Industriales	52.4	61.8	85.5	131.4	227.2	590.3	1400.3	1374.2	2572.2	2706.1	2445.8	2888.7	3413
Países en desa. export. de Petróleo	3.443	3.82	5.278	6.139	9.576	51.322	131.441	103.845	115.899	191.58	183.43	183.46	208.32
Países en desarrollo no petroleros	21.914	25.3	31.13	39.39	60.524	170.64	436.73	417.071	741.554	912.62	982.79	1174.2	1442.35
América Latina	6.424	7.513	7.483	9.678	15.521	46.921	116.289	73.372	113.757	157.81	170	198.46	220.3

Nota: a partir de 1980, se incluye en América Latina a Venezuela que en años anteriores pertenecía al grupo de países exportadores de petróleo.

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, años 1982, 1993 y 1997. Fondo Monetario Internacional.

ANEXO II-3

Población Mundial por regiones, 1950-1995 (miles)

Años	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Mundial	2519748	3021485	3697141	4444352	5284832	5716426
Países industriales	808538	911659	1002607	1079945	1143358	1166598
Países en desarrollo	1711210	2110827	2694535	3364407	4141474	4549828
A. L y el Caribe	165658	216947	283214	358437	439716	482005

Fuente: World Urbanization Prospects, the 1994 revision. United Nations.

Reservas internacionales totales por regiones, 1953-1995 (Millones de DEG's)

Años	1953	1955	1960	1965	1970	1975	1980*	1985	1990	1995
Todos los países	51392	53770	59979	71167	93292	195796	354707	438577	671483	981669
Países industriales	40015	41844	49441	57679	70782	114208	214482	257619	442681	514117
Países en desarrollo	10737	11332	10278	13187	21887	80589	140225	180758	228802	467552
Países en des. export. de petró.	1757	2195	2349	2844	5013	48291	69338	69325	43930	44707
países en des.no petroleros	8980	9137	7929	10343	16874	32298	70887	111434	184872	422845
América latina	2390	2206	2214	2410	4453	8548	31611	37932	34376	86615

*Hasta este año los totales no coinciden con la división de países industriales y países en desarrollo

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, anuarios 1982, 1993 y 1997. FMI

Producto mundial 1960-1980 (millones de dólares de EE.UU.)

Año	1960	1963	1970	1974	1975	1980
Total	1126700	1394700	2476600	4446200	5055100	9708100
Países industriales	944000	1168600	2089700	3620700	4102600	7615800
Países en desarrollo	182700	226100	386900	822500	952500	2092300
América Latina y el Caribe	69400	85700	160100	164400	365600	824100

Fuente: Yearbook of National Accounts Statistics, 1976 y 1983. United Nations, New York.

ANEXO II-4

Oferta monetaria por regiones, 1952-1990 (tasas de crecimiento)

Años	1952	1953	1954	1955	1956	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970		
Mundial	4.6	4.4	5.9	5.1	4.6	4.2	6.4	4.3	6.7	6.8	9.5	9.2	8.7	7.6	6.5	9	8.4	7.7		
Países Industriales	5	3.4	5.1	4.1	3.4	3.7	5.7	3.4	5.7	5.5	7.8	7	6.8	6.3	5.4	8	6.8	6.1		
países en desarrollo*	5.3	14.3	8.2	11.0	12.8	11.5	10.8	4.2	8.8	8.4	13.1	15.0	15.7	12.4	11.2	9.8	19.0	15.9		
Países exportadores de petróleo	9.3	18.9	3.9	9.1	13.2	16.2	11	-2.5	4.9	1.9	5.9	7.4	11.9	9.9	9.8	4.3	22.1	18.8		
Países no petroleros	1.2	9.6	12.5	12.8	12.4	6.7	10.5	10.9	12.6	14.8	20.2	22.6	19.5	14.9	12.5	15.3	15.8	15		
América Latina y el Caribe	11.8	17.1	18	17.1	15.4	6.8	15.4	19.4	22.3	20.2	34.2	42	35.7	24.2	22.1	26.4	20.8	21.5		
Años	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980*	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Mundial	12	13.4	13.9	11.7	13.1	15.2	13.4	13.7	15.4	12	12.1	13.1	15.8	12.3	15.4	17.2	15.4	13.4	11.9	15.1
Países Industriales	11.2	11.9	10.6	7.6	9.1	10.2	8.8	10.8	9.7	6.7	5.9	7.1	9.9	5.8	8.9	11.2	10.2	6.4	4	5.5
países en desarrollo*	15.8	22.3	31.1	30.8	36.2	40.0	32.6	25.7	32.6	31.2	29.6	31.8	33.9	33.5	41.6	40.4	35	41.2	41.4	56.9
Países exportadores de petróleo	16	23.6	29.4	32.8	47.9	45.1	36.1	25.5	19.3	21.4	21.4	16.4	9.8	9.2	8.6	7.5	10.4	13.1	13.4	16.1
Países no petroleros	15.6	21	32.7	28.8	24.4	34.9	31.1	25.8	37.3	34.6	32.3	37.3	42.9	43.5	55.9	54.8	45.4	53.1	55.2	77.5
América Latina y el Caribe	20.7	28.2	48.5	40	35.4	57.5	40.8	32.2	52.1	56.5	42.8	66.5	83.1	96.8	136	143	92.1			

Inflación por regiones, 1952-1990 (tasas de crecimiento)

Años	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	
Mundial	3.9	1.4	1.2	1.1	3.5	3.6	4.3	3.4	2.6	2.6	3.6	3.9	4.5	4.9	5	4.2	4.4	5.1	6	
Países Industriales	3.5	0.7	0.9	0.5	2.3	3.2	3.6	1.3	1.8	1.7	2.5	2.6	2.3	3.1	3.5	2.9	3.9	4.8	5.6	
países en desarrollo*	2.2	2.2	3.2	7.7	3.9	5.6	10.9	6.1	4.2	5.4	6.1	10.0	8.8	8.7	6.1	3.5	6.4	6.1		
Países exportadores de petróleo	5.7	4.5	2.9	4	11.1	6.4	9.2	16.2	6.6	7.5	9.7	11.8	17.8	15.7	14.7	12	6	5.8	7.1	
Países no petroleros	5.2	5.6	6.4	20.3	4.6	17.5	43.5	14.8	15.6	22.3	28.4	35.2	27.1	23.7	19.2	14.4	12.1	13.4		
América Latina y el Caribe	19.71	19.72	19.73	19.74	19.75	19.76	19.77	19.78	19.79	19.80	19.81	19.82	19.83	19.84	19.85	19.86	19.87	19.88	19.89	19.90
Mundial	5.9	5.8	9.5	15.5	13.7	10.9	11.2	9.5	12.4	15.6	14.4	12.6	12.7	10.6	10.2	7.4	9.1	12.8	16.4	20.3
Países Industriales	5.2	4.7	7.7	13.3	11.2	8.3	8.4	7.2	9.2	12	10.2	7.6	5.2	4.7	4.1	2.4	3	3.3	4.5	5
países en desarrollo*	6.4	7.1	13.6	16.2	16.4	16.0	16.6	15.2	23.0	27.7	28.4	30	39.7	35.9	27.5	17.3	35.5	57.2	75.9	98.6
Países exportadores de petróleo	4.9	4.2	10.9	16.1	18.6	16.2	14.9	9.9	9.1	12	13.2	8	10.1	11.8	4.8	9.1	15	21.2	21.2	10.5
Países no petroleros	7.8	10	16.3	16.3	14.2	15.8	16.9	16.1	27.3	32.5	33	37	49.4	44	47.2	19.9	42.5	70	97.2	136
América Latina y el Caribe	15.5	21.4	31	30.7	40.7	55.7	47.7	40.7	46.9	58	59.8	73.3	119	117	128	83.1	118	220	346	542

* Antes de 1980 la tasa correspondiente a los países en desarrollo es el promedio de las tasas observadas por los países exportadores de petróleo y los no petroleros. Sin embargo, para los años posteriores se tomó de la fuente Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, anuarios 1982, 1993 FMI

ANEXO III-1

México: Indicadores demográficos 1940-1985
(en miles de personas)

Años	Población Total	Población Rural	Población Urbana	Población Econ. Activa	Población Ocupada	Ocupados en Sector formal	Ocupados en Sector informal
1940	19654	12756	6898	8658	5658	5694	164
1950	25791	14804	10987	8272	8272	7917	355
1960	34923	17217	17706	11332	11332	11250	82
1970	48225	19917	28308	12955	12863	12208	747
1980	66847	22527	44320	22066	18795	15389	6677
1985	78524			24000	20500		
1990	86215			26000	23000	18200	7800
1995	92996			28000	24500		

Fuente: La economía mexicana en cifras, edición 1986. Nacional Financiera.

Población ocupada total y por sectores económicos 1940-1985
(en miles de personas)

Años	Población Ocupada	Agropecuario, silvicultura y pesca	Industria del petróleo y extractiva	Industria de transformación	Construcción	generación de energía eléctrica	Comercio	Transportes	Servicios ¹	Gobierno	No especificó
1940	5858	3831	107	640				149	224	191	164
1950	8272	4824	97	973	224	25	684	211	879	879	355
1960	11332	6144	142	1556	408	42	1075	357	1527	1527	82
1970	12863	4466	155	1726	810	38	2011	443	2237	2237	784
1980	18795	4901	240	2417	1687	63	2637	907	2824	2824	3119

¹ Incluye Gobierno, servicios financieros, seguros, bienes inmuebles y otros servicios.

Fuente: La economía mexicana en cifras, edición 1986. Nacional Financiera.

ANEXO III-2

Producto Interno Bruto total, y por sector.
Población Ocupada y Productividad 1940-1985

Año	Producto Interno Bruto1			Población ocupada2			Productividad3			
	Total	Primario	Industrial/Servicios	Totals	Primario	Industrial/Servicio	Total	Primario	Industrial/Servicios	
1940	46693	9057	11705	25931	3831	746	1117	2364	15680	23214
1950	83604	15968	22097	45239	4824	1319	1774	3310	16762	25501
1955	111671	20841	30111	60719	5444	1683	2291	3828	17891	26535
1960	150511	23970	43933	82608	6144	2147	2959	3901	20462	27917
1965	212320	30222	66508	115590	5600	2527	3446	5396	26318	33083
1970	444271	54123	145070	145078	4466	2729	5668	34539	12118	53159
1975	609976	62726	204057	334193	4655	3386	7255	39866	13475	60265
1980	841854	75704	296046	470105	4901	4407	9487	15447	67176	49552
1985	911544	86023	318124	507397	5400	4250	10850	15930	74853	46765

1 De 1940 a 1965 son millones de pesos de 1960 y de 1970 a 1985 son millones de pesos de 1970.

2 Miles de trabajadores.

3 Producto Interno Bruto entre la población ocupada por sector.

4 Deducido el ajuste por servicios bancarios

5 El total no es la suma de los sectores porque no se incluyó el rubro de "no especificado".

Fuente: De 1940 a 1965 los datos fueron tomados de las Estadísticas Históricas de México, tomo I, 1990. INEGI. Y de 1970 en adelante los datos fueron tomados de La economía mexicana en cifras, edición 1986. Nacional financiera.

ANEXO III-3

Oferta y demanda global 1970-1985
(Millones de pesos a precios de 1970)

Años	Oferta Global	PIB	Importaciones	Demanda Global	Consumo Priv.	Consumo de Gob.	Inv. priv	Inv. Pub.	Exportaciones
1970	487151	444271	42880	487151	319522	32243	59411	29250	34430
1971	503716	462804	40912	503714	336216	32671	64691	22451	35786
1972	547178	502086	45092	547178	358910	40454	66621	31484	41666
1973	596925	544307	52618	596925	382716	44516	68290	43938	47366
1974	640856	577588	63288	640857	402450	47330	76086	45010	47458
1975	673536	609976	63560	673537	425436	54018	77583	54733	43232
1976	700020	635831	64189	700021	444755	57454	82312	50597	50414
1977	715368	657722	57646	715367	453823	56804	76774	47212	57803
1978	782225	711982	70243	782225	490806	62448	80677	62122	64499
1979	868400	777163	91237	868399	534218	68434	98961	72753	72329
1980	962180	841854	120326	962180	574503	74958	112494	84870	76746
1981	1053489	908765	144724	1053489	616706	82501	128165	98262	81500
1982	994924	903839	91085	994924	623356	84440	106020	84293	92642
1983	909267	856174	53093	909267	578611	83335	80334	56907	103271
1984	951214	887647	63567	951214	591611	88994			114129
1985	982608	911544	71064	982608	603366	90193			110707

1 La demanda global no checa con la suma de los componentes porque no se incluye la variación de existencias.

2 La suma de la inversión privada y la inversión pública se conoce como formación bruta de capital

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, edición 1986. Nacional financiera.

ANEXO IV-1

Tasas de interés internacional e inflación, 1975-1996
(la tasa de interés corresponde a depós. en dólares de EE.UU)

Años	interés nominal*	inflación*	interés real**
1975	6.99	11.5	-4.51
1976	5.58	8.3	-2.72
1977	6.00	8.4	-2.40
1978	8.73	7.2	1.53
1979	11.96	9.2	2.76
1980	14.26	11.9	2.36
1981	16.51	10.0	6.51
1982	13.69	7.6	6.09
1983	10.18	5.2	4.98
1984	11.82	4.7	7.12
1985	9.11	4.1	5.01
1986	6.95	2.4	4.55
1987	7.61	3.0	4.61
1988	8.41	3.3	5.11
1989	9.31	4.5	4.81
1990	8.45	5.0	3.45
1991	6.29	4.3	1.99
1992	4.20	3.0	1.20
1993	3.64	2.8	0.84
1994	5.59	2.3	3.29
1995	6.24	2.5	3.74
1996	5.75	2.7	3.05

Nota: los datos sólo corresponden a los países industriales.

* Expresa la tasa de interés y de inflación promedio anual.

** La tasa de interés real es igual a la tasa de interés nominal menos la tasa de inflación.

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, anuarios 1982, 1993 y 1997. FMI.

ANEXO IV-2

Indicadores Macroeconómicos de México, 1970-1996

Años	RIT*	Déficit público**	Tasa de inflación	Tasa de interés nominal	Tasa de interés real	PIB precios de 1993	PIB Agropecuario	PIB Manufacturero
1970	744							
1971	877							
1972	1072							
1973	1124							
1974	1139							
1975	1310							
1976	1079							
1977	1210							
1978	1480							
1979	1642							
1980	2393	32.4	26.40	22.46	-3.94	947779	60916	167549
1981	3579	54.7	27.50	30.77	3.27	1028743	65783	178638
1982	828	94.8	58.80	45.75	-13.05	1023017	63947	173609
1983	3818	152.5	102.40	59.07	-43.33	987597	65509	158991
1984	7504	6.2	65.20	49.32	-15.88	1021316	66442	167058
1985	4549	58.4	57.90	61.91	4.01	1043818	68612	177961
1986	4725	-648.5	86.20	87.86	1.66	1011278	67340	168068
1987	8875	-684.6	131.70	96.64	-35.06	1028846	68317	172365
1988	4112	-452.7	114.10	68.16	-45.94	1042066	65980	178416
1989	4852	-251.9	20.02	44.93	24.91	1085815	65892	192501
1990	6965	-119.1	26.64	34.81	8.17	1140848	69604	205525
1991	12424	-22.3	22.67	19.26	-3.41	1189017	71222	212578
1992	13800	89.0	15.40	15.68	0.28	1232162	70533	221427
1993	18298	41.8	9.70	14.95	5.25	1256196	72373	219934
1994	4316	-22.9	6.90	13.88	6.98	1312200	73373	228892
1995	11351	-2.8	35.00	48.59	13.59	1230925	73349	217839
1996	13523		34.30			1293618	74959	241487
1996/1980	29.06		7.01			2.3	1.4	2.8

* Las RIT se refiere a las reservas internacionales totales de México, valuadas en millones de dólares.

** El déficit público está expresado en millones de nuevos pesos, 1980=100. Informes de Gob. anexos estadísticos 1993 y 1997.

Fuente: Las RIT de: Estadísticas Financieras Internacionales, anuarios 1982, 1993 y 1997. FMI.

La tasa de interés e inflación de: Indicadores Económicos del Banco de México. Varios años.

El PIB fue tomado de: Sistema de Cuentas de México. Varios años.

ANEXO IV-3

Inversión Nacional y Extranjera, 1975-1996.

Años	Inversión Extranjera en México (millones de dólares)			Total	Inversión en México (precios de 1980)	
	Directa	de Cartera	Total		Privada	Pública
1975	505	147	652			
1976	541	471	1012			
1977	540	1378	1918			
1978	830	706	1536			
1979	1327	-338	989			
1980	2090	58	2148	630373	476385	1106758
1981	3076	997	4073	703001	583375	1286376
1982	1900	646	2546	596633	473538	1070371
1983	2192	-519	1673	460698	302969	767667
1984	1541	-435	1106	501599	315407	817006
1985	1984	-596	1388	562981	318209	881160
1986	2401	-519	1882	509297	272901	777198
1987	2635	-1004	1631	536792	239950	776246
1988	2880	1000	3880	541774	229343	821117
1989	3176	351	3527	636057	273542	873599
1990	2633	3370	6003	720467	267798	988265
1991	4762	9728	14490	814354	256025	1070379
1992	4393	12900	17293	943161	243324	1186485
1993	4389	17729	22118	937597	238183	1171780
1994	10973	2141	13114	1109869	267302	1377171
1995	6964	-13271	-6307	970129	250892	1221021
1996	4712	2650	7362	1053675	278470	1332145
1996/1980	7.8	279.3	15.1	4.2	-2.6	1.3

Fuente: Boletín Mensual N° 96, Vol. IX, Noviembre 1996. Escenario Macroeconómico

Sistema de cuentas nacionales. Tomo 1, 1980-1986

Sistema de cuentas nacionales de México, 1985-1996

ANEXO IV-4

Exportaciones e Importaciones de México, 1980-1996
(millones de dólares)

años	Exportaciones						Importaciones						Déficit en C.C
	Total	Agric. y Silv.		Ind. Extractiva		Manufacturas	Total	Agric. y Silv.		Ind. Extractiva		Manufacturas	
1980	15511.8	1404	10410.2	3571	17504	1718.9	241.5	15215.1	-1992.2				
1981	20102	1378.2	14515.7	4098.4	22710.2	2031.6	264.5	20020.8	-2608.2				
1982	21229.6	1096.8	16602.6	3386	13723.2	832.2	204.8	12397.4	7506.4				
1983	22312	966.7	15666.7	5447.9	8166.6	1491.3	128.6	6416.9	14145.4				
1984	24195.4	1306.3	15735.7	6885.6	10982.2	1522.1	172.3	9073.3	13213.2				
1985	21663.8	1184.5	13818.9	6427.9	13286	1188.1	197.9	11490.4	8377.8				
1986	16157.7	1777.7	6089.2	7908.8	11319.4	696.4	172.2	10215.1	4838.3				
1987	20494.6	1295.5	8452.7	10426.5	12070.4	874.8	231.4	10769.5	8424.2				
1988	20545.9	1399.4	6544.1	12268.1	18507.1	1282.8	300.3	16528.4	2038.8				
1989	22842.2	1461.5	7896.2	13091.4	23474.7	1645.9	351.2	21037.7	-632.5				
1990	26838.5	1720.5	9537.5	14861.2	28543.4	1658.5	358.6	26037.9	-1704.9				
1991	42687.7	1876.8	7811.7	32307.2	45527.5	1473	348.9	42878	-2839.8				
1992	46995.5	1679.3	7775.7	36168.8	56650.5	2118	476	53163.2	-9655				
1993	51866	1961	6763.5	42500	59829.1	2036.7	357.6	56430.5	-7943.1				
1994	60882.2	2220.9	6994.4	51075.3	73043.3	2721.7	398.9	68541.9	-12161.1				
1995	79541.6	3323.4	7974.9	67382.9	67064.1	2318.8	540.3	62460.1	12477.5				
1996	95999.7	3179.3	11191.6	81013.8	81851.2	3930.7	594.4	742778.2	14148.5				

Fuente: Indicadores del Banco de México. Varios años.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

1. Bravo Anguiano, Ricardo. *Metodología de la investigación económica*. México, Alhambra Mexicana, 1994.
2. Fuentes Morúa, Jorge, García Márquez, Enrique (coordinadores). *¿Reforma o regresión en el Estado?, segundo coloquio sobre reforma del Estado*. México, UAM-I, 1996.
3. Serra Puche, Jaime. *Conclusión de la Negociación del TLC, V*. México, Eme Comunicación Gráfica, 1992.
4. Mantey de Anguiano, Guadalupe. *Lecciones de economía monetaria*. México, UACPyP-CCH-UNAM, 1994.
5. Cordera, Rolando (selección). *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*. El trimestre económico, lecturas 39. México, FCE, 1981.
6. Huerta González, Arturo. *Economía mexicana más allá del milagro*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1986.
7. SECOFI. *Breve historia de la SECOFI y de la Instituciones que la precedieron*. México, DAG- SECOFI, 1988.
8. Fajnzylber Fernando (selección). *Industrialización e internacionalización en la América Latina*. El trimestre económico, lecturas 34. México, FCE, 1980.
9. Pinto Anibal. *América Latina: una visión estructuralista*. México, Colección América Latina, Facultad de Economía, UNAM, 1991.
10. Dávila Flores, Alejandro. *La crisis financiera en México*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1986.
11. Hall Robert. E y Taylor John B. *Macroeconomía*. España, Antoni Bosh, 1986.
12. Barro Robert J. *Macroeconomía*. España, Alianza Universidad Textos, 1990.
13. Krugman Paul R. y Obstfeld Maurice. *Economía internacional teoría y política*. España, McGraw-Hill, 1994.
14. Edwards Sebastián. *Crisis and reform in Latin América*. Oxford University Press, Washington, 1995.

15. Aspe Armella, Pedro. *El camino mexicano de la transformación económica*. México, FCE, 1993.
16. Ayala Espino, José. *Economía Pública una guía para entender al Estado*. Facultad de Economía - UNAM. 1997.
17. Ayala Espino, José. *Límites del mercado, límites del Estado*. México, INAP, 1992.
18. Ruiz Durán, Clemente. *Deuda Externa y negociaciones financieras*. CEDEAL, Madrid, 1992.
19. Valenzuela Feijóo, José C. *Crítica del modelo neoliberal* México, Facultad de Economía, UNAM, 1991.
20. OCDE. *Estudios económicos de la OCDE*. México 1991/1992.
21. OCDE. *Estudios Económicos de la OCDE*. México, 1997-1998.
22. OCDE. *Estudios Económicos de la OCDE*. México, 1994-1995.
23. Banco de México. *The Mexican Economy: Economic and Financial Developments in 1995 Policies for 1996*. Banco de México, junio de 1996
24. Banco de México. *The Mexican Economy: Economic and Financial Developments in 1994 Policies for 1995*. Banco de México, junio de 1995
25. Bendesky León. *México: de la euforia al sacrificio*. Edere, 1998.
26. Garrido Celso y Peñalosa Webb, Tomás. *Ahorro y sistema financiero mexicano*. Grijalbo, AUM, 1996.

Artículos y Revistas

- Colegio Nacional de Economistas. Año 1 Boletín N° 6, Septiembre 1995.
- Dirección General de Análisis Económico, Secretaría de Relaciones Exteriores. *Doc. Economía mexicana durante 1995*, Marzo 1996.
- Dirección General de Análisis Económico, Secretaría de Relaciones Exteriores. Boletín Económico N°. 52 Abril 12, 1996

- Oks Daniel y Van Wijnbergen, Sweder. México después de la crisis de la deuda: ¿será sostenible el crecimiento?. Economía mexicana, Nueva Época, vol. II, N° 1, enero-junio de 1993. CIDE.
- La problemática Municipal en México algunas reflexiones en torno a la importancia de su estudio. Revista, Problemas del Desarrollo N° 76, Revista Latinoamericana de economía, Publicación trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas; Vol. XX, Enero-Marzo 1988. UNAM
- La Producción y la demanda de granos básicos; sus proyecciones al año 2000. Revista, Comercio Exterior, julio de 1988, Vol. 38, N° 7. 1988.
- Grupo Interdisciplinario de Asesoría, Escenario Macroeconómico. Boletín Mensual N° 96, Vol. IX, 30 de noviembre de 1996.
- Blancas Neria, Andrés. Consideraciones críticas sobre la problemática actual de las divisas en México. Revista Latinoamericana de Economía, Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM, Vol. XIX, julio-septiembre 1988.
- Salama Pierre. La intervención del Estado y la legitimación en la crisis financiera: el caso de los países latinoamericanos. Revista Latinoamericana de Economía, Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM, Vol. XX, julio-septiembre 1989.
- Basave Kunhardt, Jorge. La estrategia financiera del gran capital en México. Revista Latinoamericana de Economía, Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM, Vol. XXI, abril-junio 1990.
- Rimez Mac. Las relaciones económicas de Europa y América Latina: entre la internacionalización y la regionalización. Investigación económica, Facultad de Economía, UNAM, Vol. LIII, N° 205, julio-septiembre 1993.
- Sánchez Daza, Alfredo. Alcances y límites de la estrategia de estabilización en México: Una revisión del enfoque adoptado y de sus resultados. Revista Analisis Económico, AUM-I, Vol. X, N° 21, 1992.
- Urquide Victor L. Economía de mercado y economía intervenida. Revista del Colegio Nacional de Economistas, julio-septiembre de 1993.

- ONU/CEPAL. Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado. Revista del Colegio Nacional de Economistas, octubre-diciembre de 1993.
- Arts.(varios). Examen de la situación económica de México, BANAMEX-ACCIVAL, Vol. LXXII, N° 847, febrero, junio y diciembre, 1996.
- Art. Marcha de la Economía. Examen de la situación económica de México, BANAMEX-ACCIVAL, Vol. LXXIII, N° 862, septiembre 1997.
- Sunkel Osvaldo. El marco histórico de la reforma económica contemporánea. Revista, Pensamiento Iberoamericano, N° 22-23, tomo I, 1992-1993.
- Sunkel Osvaldo y Zuleta Gustavo. El neoestructuralismo versus el neoliberalismo en los años noventa. Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, N° 42, 1990.
- Lynn Grund, Richard. Los programas ortodoxos de ajuste en América Latina: un examen crítico de las políticas del FMI. Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, N° 23, 1984.
- Griffith-Jones, Stephany. Globalización de los mercados financieros y el impacto de los flujos hacia los países en desarrollo. Revista, Pensamiento Iberoamericano, N° 27, enero-junio de 1996.
- Nafinsa. La competitividad de la empresa mexicana, varios números. OECD, Surveys México 1995, París 1996.
- Presidencia de la República. Criterios generales de política económica. 1988-1995.
- López Gallardo, julio. El derrumbe de una ficción, evolución reciente, crisis y perspectivas de la economía mexicana, marzo 1995. Economía Aplicada, Cuadernos de trabajo N°14, 1995.